



Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

Provisional

5824^a sesión

Martes 22 de enero de 2008, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Ettalhi	(Jamahiriya Árabe Libia)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Verbeke
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sra. Mladineo
	Estados Unidos de América	Sr. Khalilzad
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Ripert
	Indonesia	Sr. Natalegawa
	Italia	Sr. Mantovani
	Panamá	Sr. Arias
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Sudáfrica	Sr. Kumalo
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

Carta de fecha 21 de enero de 2008 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la Arabia Saudita ante las Naciones Unidas (S/2008/31)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.45 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

Carta de fecha 21 de enero de 2008 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la Arabia Saudita ante las Naciones Unidas (S/2008/31)

El Presidente (*habla en árabe*): Deseo informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Cuba, Egipto, Israel, Jordania, el Líbano, el Pakistán, la Arabia Saudita, Eslovenia y la República Árabe Siria en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Cohen (Israel) toma asiento a la mesa del Consejo; los representantes de los países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en árabe*): Quisiera informar al Consejo de que he recibido una carta de fecha 21 de enero de 2008 del Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas, que se publicará como documento S/2008/32 y que dice lo siguiente:

“Tengo el honor de solicitar que el Consejo de Seguridad, de conformidad con su práctica habitual, invite al Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas a participar en la sesión que el Consejo celebrará el martes 22 de enero de 2008 en relación con la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina.”

Con el consentimiento del Consejo, propongo invitar al Observador Permanente de Palestina a participar en la sesión, de conformidad con el

reglamento provisional del Consejo y la práctica establecida a este respecto.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Mansour (Palestina) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación, de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Pascoe a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Deseo informar también al Consejo de que he recibido una carta de fecha 22 de enero de 2008 del representante de la Jamahiriya Árabe Libia en la que solicita que, en virtud de lo dispuesto en el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, se invite al Excmo. Sr. Yahya Mahmassani, Observador Permanente de la Liga de los Estados Árabes ante las Naciones Unidas, a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Si no hay objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Yahya Mahmassani.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Mahmassani a ocupar el lugar que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2008/31, que contiene una carta de fecha 21 de enero de 2008 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios de la Misión Permanente de Arabia Saudita ante las Naciones Unidas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa que hará el Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos. Tiene ahora la palabra al Sr. Pascoe.

Sr. Pascoe (*habla en inglés*): La crisis en la Franja de Gaza y en el sur de Israel se ha intensificado notablemente desde el pasado martes 15 de enero. El precursor de esta escalada han sido los ataques diarios con cohetes y morteros contra zonas residenciales civiles israelíes, cometidos por varios grupos militantes de Gaza, así como los ataques militares de las Fuerzas de Defensa de Israel regulares (FDI) contra Gaza. También están las estrictas restricciones que ha impuesto Israel para cruzar a Gaza con el fin declarado de poner fin a los ataques con cohetes.

Las FDI entraron en la Franja de Gaza el martes 15 de enero y emprendieron una batalla muy intensa con militantes de Hamas, que incluyó operaciones aéreas y de tanques de las FDI. Hamas se ha atribuido los ataques de francotiradores y cohetes contra Israel.

Desde entonces, los militantes han lanzado más de 150 cohetes y morteros contra Israel, hiriendo a 11 israelíes, y un ataque con francotiradores causó la muerte a un ecuatoriano en un kibbutz en Israel.

Cuarenta y dos palestinos han sido asesinados y 117 han resultado heridos por las FDI, que la semana pasada lanzaron ocho incursiones terrestres, 15 ataques aéreos y 10 misiles tierra-tierra. Entre los muertos se encuentran varios civiles palestinos, que fueron asesinados en las batallas terrestres entre las FDI y los militantes, en los ataques aéreos israelíes y en operaciones de asesinato selectivo.

En los últimos días, la violencia ha disminuido considerablemente, con un nivel mucho más bajo de lanzamiento de cohetes e incursiones de las FDI. Desde las primeras horas de esta mañana hasta las 14.00 horas, hora local, un cohete aterrizó en un campo y fueron lanzadas tres granadas de mortero; no ha habido incursiones ni operaciones de las FDI. Empero, la situación sigue siendo sumamente precaria.

El Secretario General ha expresado su profunda preocupación por el derramamiento de sangre y ha hecho un llamamiento para poner fin de inmediato a la violencia. Asimismo, ha puesto de relieve la responsabilidad de todas las partes de cumplir las obligaciones contraídas en virtud del derecho internacional y de no poner en peligro la vida de civiles.

Los lanzamientos indiscriminados de cohetes y morteros hacia los centros de población y los puntos fronterizos son totalmente inaceptables. Condenamos

esos actos sin reservas. Esos ataques atemorizan a las comunidades israelíes, sobre todo en la ciudad de Sderot. También ponen en peligro a los trabajadores humanitarios en los puntos fronterizos. Esos ataques han tenido lugar sistemáticamente desde mucho antes de la retirada de los israelíes, y han causado bajas y daños civiles, así como cierres de escuelas y numerosos trastornos por estrés posttraumático. Más de 100.000 israelíes viven amenazados por los lanzamientos de cohetes Qasam estándar.

Nos preocupa además que el Cabo Gilad Shalit permanezca cautivo en Gaza, y que Hamas siga negando el acceso del Comité Internacional de la Cruz Roja, en contravención del derecho humanitario internacional. Siguen siendo motivo de preocupación las acusaciones de contrabando de armas y material hacia Gaza.

Asimismo, pedimos el cumplimiento estricto de las normas del derecho internacional humanitario por Israel y sus fuerzas armadas. Debo decir con firmeza que la ocupación israelí, incluso con respecto a Gaza, entraña obligaciones claras en virtud del derecho internacional, incluido el Cuarto Convenio de Ginebra.

Somos conscientes de las preocupaciones de Israel en materia de seguridad. También tomamos nota de que Israel insiste en que la utilización de la fuerza militar no tiene como objetivo a los civiles, y afirma que tiene cuidado para evitar bajas civiles. No obstante, Israel está obligado a no adoptar medidas desproporcionadas ni poner en peligro a los civiles, y debe investigar exhaustivamente los incidentes que ocasionan bajas civiles y garantizar la debida rendición de cuentas. Asimismo, quisiera reiterar que la posición de principio básica de las Naciones Unidas de oposición a las ejecuciones extrajudiciales se hace más firme debido a la frecuencia con que se llevan a cabo operaciones de esa índole en zonas civiles densamente pobladas. Por ello, el Secretario General ha pedido a Israel en reiteradas ocasiones que actúe con la máxima moderación.

Los puntos fronterizos de Gaza han permanecido cerrados en su mayoría desde que Hamas asumió el poder en junio de 2007, excepto para las importaciones destinadas a satisfacer las necesidades humanitarias mínimas. En comparación con el ya precario primer semestre de 2007, las importaciones a Gaza han disminuido en 77%, y las exportaciones, en 98%. La mayoría de los palestinos no puede salir de Gaza; se

hacen excepciones para algunos estudiantes y trabajadores de asistencia humanitarios, y algunos, no todos, los casos médicos de necesidad.

Los grandes proyectos de construcción de las Naciones Unidas, que podrían proporcionar empleo y vivienda a habitantes de Gaza, incluso a algunos que se han quedado sin hogar debido a operaciones anteriores de las FDI, se han visto detenidos porque los materiales de construcción no están disponibles. En momentos en que los procedimientos de seguridad de las Naciones Unidas son cada vez más decisivos, incluso las solicitudes del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) de importar ventanas antibalas para proteger sus oficinas en Gaza le han sido denegadas.

El 17 de enero Israel aumentó las cantidades de combustible permitidas para Gaza, en cumplimiento de una petición del Tribunal Superior de Israel. Sin embargo, el 18 de enero, a medida que se intensificaban los lanzamientos de cohetes, Israel impuso un cierre total de la Franja de Gaza, poniendo freno a la importación de combustible, alimentos y provisiones médicas y de socorro. La central eléctrica de Gaza, que suministra electricidad a la ciudad de Gaza y a los campamentos en el centro de la Franja de Gaza, fue cerrada el domingo por la tarde, dejando todas las zonas de Gaza, excepto Rafah, con cortes de electricidad de 8 a 10 horas diarias. Aproximadamente el 40% de la población no tenía acceso sistemático al agua potable. Según se informó, el 50% de las panaderías estaban cerradas debido a la falta de electricidad y la carencia de harina y granos. Los hospitales funcionaban con generadores, y dos redujeron sus actividades a tan sólo las unidades de cuidados intensivos. Treinta millones de litros de aguas negras han sido vertidos en el Mar Mediterráneo debido a la rotura del equipo de bombeo de aguas residuales.

En la mañana de hoy, los manifestantes palestinos que trataron de abrir por la fuerza el punto fronterizo de Rafah fueron dispersados por fuerzas de seguridad egipcias y, según se notificó, hay heridos.

Las Naciones Unidas han participado activamente, mediante intervenciones del Secretario General, el Coordinador Especial de las Naciones Unidas, Robert Serry, y la Comisionada General del

OOPS, Karen Koning Abu Zayd, en la búsqueda de una solución urgente para el cierre total de Gaza.

Hoy, Israel ha vuelto a abrir dos cruces fronterizos para la entrada de combustible y la entrega de suministros humanitarios por organizaciones internacionales. Por el momento, no está claro si esos pasos seguirán abiertos. Instamos enérgicamente a Israel a que permita, como mínimo, el suministro sistemático y sin restricciones de combustible y de artículos básicos. Hoy se hará entrega de unos 600.000 litros de combustible industrial, hasta un tope de 2,2 millones de litros durante toda la semana para su utilización en hospitales, vehículos industriales, operaciones del OOPS y la central eléctrica. La central reanudará sus operaciones a las 11:30 de la mañana, hora local.

No obstante, permítaseme recalcar que la situación humanitaria sigue siendo en extremo precaria. Los 2,2 millones de litros de combustible sólo restaurarán el flujo de electricidad al nivel de principios de enero. Ello podría suponer cortes de 8 a 10 horas diarias en la zona central de Gaza, y cada dos días, en los demás lugares de la Franja. Además, la bencina no está permitida en Gaza, lo que ocasiona el cierre generalizado de las gasolineras. A menos que se permita la entrada de suministros, las reservas del Programa Mundial de Alimentos (PMA), que dependen de la bencina, se agotarán para el jueves por la mañana.

Todavía no se permite la entrada de los suministros humanitarios comerciales necesarios para satisfacer todas las necesidades humanitarias en Gaza. En diciembre sólo se cubrió el 43,5% de las necesidades de importaciones de alimentos comerciales básicos. Es fundamental que se permita la entrada de asistencia humanitaria tanto comercial como internacional a Gaza.

Según declaró el Secretario General el pasado septiembre cuando el Gabinete israelí decidió intensificar sus medidas de cierres, Israel debe reconsiderar y poner fin a su política de presionar a la población civil de Gaza por las acciones inaceptables de los militantes. Permítaseme recordar que los castigos colectivos están prohibidos en virtud del derecho internacional. En ese contexto, aprovecho esta oportunidad para reiterar el firme apoyo del Secretario General al plan del Presidente Abbas de la Autoridad Palestina y del Primer Ministro Fayyad en el sentido de que la Autoridad guarnezca los puntos de cruce hacia

Gaza, particularmente Karni. La aplicación temprana de esa iniciativa debería ser una prioridad en aras de la población civil de Gaza.

Lo sucedido la semana pasada también ha puesto de relieve la posibilidad siempre presente de que el proceso de Anápolis se vea socavado por el deterioro de la situación sobre el terreno y, en particular, la crisis permanente en Gaza. Hace apenas dos semanas, las partes iniciaron negociaciones acerca de cuestiones fundamentales, y el Presidente Bush viajó a la región para subrayar su compromiso de ofrecerles asistencia para que lleguen a un acuerdo de paz en 2008 y pongan en marcha la primera fase de la hoja de ruta. Los representantes del Cuarteto y toda la comunidad internacional participan plenamente en esas labores en el que debería ser un año de esperanza y oportunidad para israelíes y palestinos. La gestión de la crisis y la moderación en Gaza constituirían un requisito mínimo para que el proceso tenga la posibilidad de tener éxito.

Por último, quisiera reiterar el profundo compromiso de las Naciones Unidas con el bienestar de la población civil afectada por el conflicto. La labor que llevan a cabo en Gaza los organismos de las Naciones Unidas, al igual que las organizaciones no gubernamentales, es uno de los pocos elementos que se interponen entre las condiciones actuales de crisis y un deterioro aún más acuciante de la situación. El Coordinador Especial Serry y la Comisionada General AbuZayd del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) estuvieron en Gaza la semana pasada en el punto álgido de la violencia, y el Coordinador Especial también viajó a la ciudad israelí de Sederot cuando aumentaron los ataques con cohetes. Las Naciones Unidas seguirán haciendo todo lo posible para velar por que los civiles cuenten con protección y asistencia, sea cual sea la situación política.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Pascoe por su exposición informativa.

Tiene la palabra el Observador Permanente de Palestina.

Sr. Mansour (Palestina) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Para empezar, quisiera felicitarlo, junto con su país hermano, la Jamahiriya Árabe Libia, por su elección para formar parte del Consejo de Seguridad y por ocupar la Presidencia del Consejo este mes, y manifestarle nuestra total confianza en su capacidad

para dirigir las labores del Consejo de forma sabia y eficaz. Asimismo, le damos las gracias por su pronta respuesta a la solicitud presentada por el Grupo de Estados Árabes, el Movimiento de los Países No Alineados y la Organización de la Conferencia Islámica para convocar esta reunión de emergencia.

Igualmente, agradecemos a Italia la pericia demostrada en la dirección de las labores del Consejo el pasado mes. También quiero felicitar a los nuevos miembros del Consejo y desearles todos los éxitos posibles en su esfuerzo colectivo, junto con los demás miembros, por asumir la importante responsabilidad que les ha sido encomendada.

Además, damos las gracias al Sr. Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, por la detallada exposición informativa de esta mañana.

Nos encontramos ante una coyuntura precaria en el Oriente Medio. La crisis va en aumento, poniendo en peligro la vida y el bienestar de millones de civiles y socavando las actuales labores de paz incipientes. Las decisiones y medidas adoptadas por todas las partes involucradas, incluido el Consejo de Seguridad, como el guardián de la comunidad internacional de la paz y la seguridad, nos ayudarán a cruzar el umbral de una nueva era de razón, calma y estabilidad, necesarias para el establecimiento de la paz, o volverán a hundirnos en el oscuro abismo de la violencia, la muerte y la destrucción, que tantas tragedias ha provocado entre nuestros pueblos y que tan a menudo ha truncado nuestras esperanzas de paz en el pasado.

Lamentablemente, pese al reciente impulso generado por la revitalización del proceso de paz y la reanudación —por primera vez, tras un amargo estancamiento de 7 años— de las negociaciones bilaterales entre las partes israelí y palestina sobre asuntos relacionados con el estatuto definitivo, se han registrado pocos avances y un gran deterioro, principalmente debido a las acciones israelíes que desestabilizan la situación sobre el terreno y generan más desafíos. En vez de realmente pasar la página e iniciar el camino hacia la paz, Israel, la Potencia ocupante, ha continuado con sus políticas y prácticas ilícitas ininterrumpidas en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental. De hecho, esas políticas y prácticas nunca cesaron.

El pueblo palestino, que ha sufrido durante demasiado tiempo bajo la ocupación y como pueblo apátrida, en las últimas semanas ha soportado la

dramática intensificación de su sufrimiento y sus dificultades como resultado de las prácticas ilícitas y brutales llevadas a cabo por Israel, la Potencia ocupante, contra la población civil en el territorio palestino ocupado. La situación en la Franja de Gaza es angustiosa y grave, a medida que Israel intensifica sus castigos colectivos a la población civil palestina, recrudescen sus agresiones militares y estrecha su asedio y los cierres, obstruyendo la entrada a Gaza incluso de alimentos básicos y otros suministros humanitarios esenciales.

La situación actual es absolutamente insostenible, humanamente insoportable y moralmente inaceptable. La política israelí de agresión está creando una catástrofe humanitaria en la Franja de Gaza, exacerbando los temores y las tensiones e incitando y alimentando el temido ciclo vicioso de la violencia. Lamentablemente, se ha hecho caso omiso de nuestros reiterados llamamientos a tomar medidas reales que se ocupen de las políticas y prácticas ilícitas de Israel y la crisis humanitaria resultante en la Franja de Gaza, y la Potencia ocupante sigue sin rendir cuentas, actuando con flagrante impunidad en contravención del derecho internacional y de todas las normas y principios de tipo humanitario. Israel está cometiendo graves abusos del Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra, ante la mirada de la comunidad internacional. El Convenio de Ginebra prohíbe estrictamente el asesinato deliberado de civiles, la destrucción gratuita de propiedad y el castigo colectivo de civiles bajo ocupación, y la Potencia ocupante debe rendir cuentas por esos crímenes.

No hay excusa, ni de seguridad ni de otro tipo, que pueda justificar el castigo inhumano de civiles inocentes, incluidos niños, mujeres, personas mayores, discapacitados y enfermos. Además, dichos actos ilegales de agresión y las medidas punitivas de la Potencia ocupante dañan la situación entre ambas partes, socavando las labores de paz y reactivando el ciclo de violencia, con sus amplias implicaciones negativas en la situación sobre el terreno y en las posibilidades de paz.

Si bien albergábamos la esperanza de presentarnos ante el Consejo de Seguridad para informar acerca del impulso positivo generado por las conferencias internacionales celebradas recientemente en Anápolis y en París y por la reciente visita del Presidente de los Estados Unidos, así como para

informar al Consejo acerca de los progresos realizados en las negociaciones bilaterales, lo sucedido sobre el terreno nos lo ha impedido, ya que, lamentablemente, ha obstaculizado todo avance tangible y está agotando rápidamente el impulso generado en el ámbito internacional y entre las dos partes para lograr una solución pacífica, amplia y duradera para el conflicto israelo-palestino.

La continuación del sitio que vive la población civil palestina en la Franja de Gaza y los asaltos militares brutales que lanzaron contra ella las fuerzas de ocupación israelíes la semana pasada y que causaron grandes daños materiales y personales, son un ejemplo elocuente de que los embates constantes de Israel contra los derechos humanos de los palestinos siguen atizando la espiral de violencia. Al mismo tiempo, la Potencia ocupante no ha cesado de perseguir sus propósitos expansionistas con su campaña de asentamientos y de colonización ilegales en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental. Ello tiene consecuencias extremadamente negativas sobre el terreno, al igual que sobre el propio proceso de paz.

Recientemente, las fuerzas de ocupación israelíes lanzaron innumerables ataques militares contra la Franja de Gaza por tierra y por mar, como hemos escuchado en la exposición informativa del Sr. Pascoe. Esos ataques, entre los que también hubo ejecuciones extrajudiciales, causaron la muerte a docenas de civiles palestinos e innumerables daños materiales a propiedades de civiles, la infraestructura y terrenos agrícolas. Desde la Conferencia de Anápolis, que se celebró en noviembre, más de 160 palestinos han sido asesinados por la Potencia ocupante, de los cuales 12 eran niños y 9 mujeres. La mayoría de las víctimas murieron o resultaron heridas en Gaza.

La Potencia ocupante sigue amenazando y causando más muerte y destrucción mientras el Ministro de Defensa y otros funcionarios israelíes declaran una y otra vez sus intenciones de lanzar un ataque militar a gran escala contra la Franja de Gaza. Además, las fuerzas de ocupación israelíes han seguido llevando a cabo incursiones militares y campañas de arrestos a diario en la Ribera Occidental. La ciudad de Naplusa ha sufrido graves daños como consecuencia de las acciones violentas cometidas por el ejército israelí en las últimas semanas. Esas acciones han perjudicado seriamente los esfuerzos de la Autoridad Palestina

encaminados a promover el imperio de la ley, el orden y la seguridad en el lugar.

El mensaje que se lanzó con esas acciones mortíferas y destructivas es beneficioso para quienes desean sembrar la duda con respecto al proceso de paz. Es un mensaje que alimenta la espiral de violencia y el extremismo con suma intensidad, un mensaje que si no cesa, saboteará por completo el precario proceso de paz, como ocurrió en el pasado. La comunidad internacional debe apelar a Israel para que cese de inmediato todos los actos de agresión y terror ilegales contra el pueblo palestino. Hay que considerar a Israel responsable de sus actos de conformidad con el derecho internacional, incluido el Cuarto Convenio de Ginebra.

Además, como dije anteriormente, como parte del castigo que infringe al pueblo palestino, Israel ha persistido en el agobiante sitio de la Franja de Gaza, lo que ha intensificado el sufrimiento que causan las condiciones humanitarias y la desesperación. Tras declarar la Franja de Gaza una entidad hostil en septiembre 2007, la Potencia ocupante impuso el cierre constante de todos los cruces fronterizos, lo que obstruye el acceso y el movimiento de personas y mercancías, incluidos los suministros humanitarios, alimenticios, médicos y de la construcción. Seguidamente, redujo el suministro de combustible. La Potencia ocupante intensificó el cierre del territorio sellando todos los cruces fronterizos, con lo que impidió la entrega de suministros alimenticios a la población a partir del viernes 18 de enero de 2008. Mientras tanto, persiste en la reducción del combustible que llega a la Franja de Gaza y el domingo 20 de enero de 2008 interrumpió por completo el suministro de combustible a la principal central eléctrica, hasta que esta cesó de operar por completo. Ese sitio inhumano e ilegal ha tenido graves consecuencias para las condiciones de vida de la población de la Franja de Gaza.

Esas medidas ilegales de castigo colectivo amenazan con exacerbar la crisis humanitaria y con apresurar el deterioro de la situación sobre el terreno en todos sus aspectos. La suspensión del suministro de combustible ha tenido consecuencias para el suministro eléctrico de la población civil, que en su mayoría se encuentra a oscuras desde ayer en la Franja de Gaza y no tiene electricidad ni calefacción en sus hogares. Además, la escasez de combustible ha provocado un cese casi total del tráfico rodado en el lugar. Según

informaciones de las autoridades sanitarias, los generadores de los hospitales se están quedando sin combustible, lo que pone en peligro la vida de los enfermos, tanto jóvenes como ancianos, y es inevitable que esas reducciones de combustible obstaculicen todavía más el funcionamiento de los servicios de saneamiento y agua, lo que tendrá consecuencias negativas para la salud de la población civil.

Si no fuera por la asistencia humanitaria internacional, como la que prestan los organismos de las Naciones Unidas, la situación económica, social y sanitaria de la Franja de Gaza habría sufrido un colapso hace mucho tiempo. Esa asistencia también está en peligro por cuanto los organismos de las Naciones Unidas sobre el terreno advierten que, si los cierres continúan, dentro de unos días tendrá que suspenderse la ayuda alimentaria a más de un millón de refugiados y a otros civiles necesitados que se encuentran en Gaza y que dependen de esa ayuda para sobrevivir.

La situación crítica en que se encuentra Gaza debe abordarse de conformidad con el derecho internacional humanitario y con las normas relativas a los derechos humanos y no puede pasarse por alto en el camino hacia la paz. ¿Cómo puede creer la población civil palestina de la Franja de Gaza en el proceso de paz y en una comunidad internacional que permite que sigan asfixiándolos, aislándolos y haciéndolos sufrir bajo el yugo de la ocupación de Israel? Los palestinos de Gaza sobreviven a duras penas en esas circunstancias; la mayoría de la población está desempleada, empobrecida, malnutrida y desesperanzada. Debe apelarse a Israel, la Potencia ocupante, a que cese de inmediato las medidas punitivas ilegales y a que cumpla con todas sus obligaciones legales internacionales. Esto es tanto un imperativo humanitario como un imperativo para la paz.

La comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, no puede guardar silencio ante el peligroso deterioro de la situación en el territorio palestino ocupado y especialmente en la Franja de Gaza. Invitamos a los miembros de la comunidad internacional a asumir sus responsabilidades en todas las esferas y a intervenir urgentemente para poner fin a este castigo del pueblo palestino, aliviar la crisis humanitaria, poner freno al deterioro de las condiciones de seguridad y salvar el frágil proceso de paz que, sin duda, se desmoronará bajo el peso de las políticas y prácticas ilegales que está aplicando Israel.

El pueblo palestino y sus dirigentes esperan que, en estos momentos de crisis, la comunidad internacional adopte de inmediato las medidas necesarias para poner fin al sufrimiento de la población civil inocente de la Franja de Gaza, para infundirle alguna esperanza en estos momentos de desesperación y para reforzar la fe que están perdiendo en la primacía del derecho internacional a fin de que la justicia y la paz acaben prevaleciendo.

La comunidad internacional debe respetar el derecho internacional y asumir sus responsabilidades, incluida la de garantizar el cumplimiento de la ley. Debe exigir a Israel, la Potencia ocupante, que ponga fin de inmediato a su agresión militar, su castigo colectivo al pueblo palestino y todas sus otras violaciones del derecho internacional en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental.

Hoy pedimos al Consejo de Seguridad urgentemente que adopte medidas concretas y prácticas para poner fin a la crisis en la Franja de Gaza. Debe pedirse y exigirse a Israel que levante el sitio, admita que se abran los cruces fronterizos de Gaza, permita la libre circulación de personas y bienes y un acceso inmediato a los suministros alimenticios y médicos, y se reanude el abastecimiento de combustible para atender las necesidades humanitarias de la población civil, de manera que puedan restablecerse en Gaza las actividades básicas.

En ese sentido, quisiera señalar a la atención la disposición de la Autoridad Palestina a operar la parte palestina de todos los cruces fronterizos en Gaza. Hemos presentado un plan integrado a la parte israelí por conducto del Representante del Cuarteto, Sr. Tony Blair, y el Cuarteto ha expresado su apoyo a dicho plan. Hoy el Sr. Pascoe anunció el apoyo de las Naciones Unidas a ese plan, que fue presentado originalmente por el Primer Ministro de la Autoridad Palestina, Sr. Salaam Fayyad. Debe instarse firmemente a Israel a que obre con arreglo a esa iniciativa práctica para que pueda mitigarse el sufrimiento de la población civil palestina.

Estamos atravesando un período crítico que nos exige que adoptemos medidas de inmediato para proteger el proceso de paz antes de que sufra un daño irreparable. La comunidad internacional, particularmente el Consejo de Seguridad, deben asumir su responsabilidad para que la paz y la seguridad en nuestra región sean más que meras palabras. Por lo tanto, pedimos una vez

más al Consejo de Seguridad que adopte medidas de inmediato a fin de resolver la crisis imperante en el territorio palestino ocupado, especialmente en la Franja de Gaza. También exhortamos al Consejo a que siga comprometido, incluso por conducto del Cuarteto, a trabajar eficazmente para hacer respetar el derecho internacional y aplicar sus propias resoluciones pertinentes, entre ellas las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973).

Ha llegado el momento de que todas las partes adopten medidas concretas en un empeño colectivo por alcanzar una paz justa, duradera y amplia mediante el fin de la ocupación israelí de los territorios palestinos y árabes ocupados por Israel en 1967; el establecimiento de un Estado de Palestina independiente, con Jerusalén oriental como su capital, y el logro de una solución justa para la cuestión de los refugiados palestinos sobre la base de la resolución 194 (III) de la Asamblea General. No debemos desperdiciar esta oportunidad histórica, porque las alternativas y sus consecuencias serían graves. No debemos seguir permitiendo que el conflicto, la desesperación y la injusticia prevalezcan sobre la paz, la esperanza y la justicia.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de Israel.

Sr. Cohen (*habla en inglés*): La situación que impera hoy en la región no se ha desarrollado de la noche a la mañana. Es la consecuencia de muchas decisiones adoptadas por los palestinos —reiteradamente las decisiones equivocadas— de optar por el terrorismo y la violencia en vez de optar por la paz y las negociaciones con Israel.

Israel, por el contrario, ha demostrado que entiende las consecuencias de hacer las elecciones correctas. Hace más de dos años Israel optó por retirarse de la Franja de Gaza, desarraigar a las familias y retirar del lugar todas sus fuerzas a fin de crear un nuevo horizonte para la paz en la región. Optamos por retirarnos, a pesar de todas las dificultades y a pesar de que en la hoja de ruta ello no se exigía en esa etapa.

Desde entonces, Hamas ha gobernado en la Franja de Gaza, primero política y ahora físicamente, usando la zona como su base personal para lanzar ataques con cohetes contra Israel. Los palestinos en Gaza no optaron por el diálogo y la reconciliación con Israel para avanzar hacia la concreción de la visión de los dos Estados. En lugar de ello, optaron por Hamas, que recurre al terrorismo y la violencia para avanzar

hacia la concreción de su visión de la destrucción de Israel.

Desde el año 2000 los terroristas en la Franja de Gaza han lanzado contra Israel más de 7.000 cohetes y morteros. El año pasado solamente su número ascendió a más de 2.000. Desde que Hamas tomó violentamente el poder en Gaza, en junio de 2007, la frecuencia de los ataques con cohetes ha aumentado en un 150%, llegando a más de 250 cohetes y morteros por mes. Eso significa que, en promedio, se lanza un cohete contra Israel cada tres horas. La mayoría de esos cohetes caen en la ciudad meridional de Sderot. La vida normal en Sderot es cosa del pasado. No transcurre un solo día sin que suene el sistema de alarma de alerta roja, que les da a los niños que están en patios de recreo y escuelas, y a los padres que están en sus casas y sus trabajos, menos de 15 segundos para encontrar el refugio más cercano antes de que se estelle el próximo cohete.

Liora Fima, una madre de Sderot y directora de una escuela primaria local, conoce por observación directa las repercusiones traumáticas de esos cohetes en los jóvenes de Sderot, donde el 94% de los niños sufre de estrés postraumático y problemas en relación con el sueño y la concentración, e incluso mojan la cama. Escuchen sus palabras: “Para los niños de Sderot, el rojo no es el color de las rosas, sino de la sangre y las llamas”.

¿Por qué el Consejo de Seguridad no se preocupa por la protección y la seguridad de los niños, las mujeres y los ancianos de Israel que viven en la ciudad meridional de Sderot? ¿Por qué el Consejo guarda silencio mientras esas personas viven presas del miedo y el pánico cada uno de sus días? Ahora que Hamas ostenta el poder en la Franja de Gaza y mantiene sus lanzacohetes apuntando a Sderot, Israel encara una situación imposible. Israel tiene la obligación de proteger a su población civil de esos ataques con cohetes, y así lo hará. Todos los Estados tienen el deber de garantizar el derecho a la vida y a la seguridad de sus pueblos, especialmente ante actos despiadados de violencia y terrorismo llevados a cabo con el único objetivo de mutilar, aterrorizar y asesinar a personas inocentes.

Pregunto a cada uno de los miembros del Consejo: ¿qué harían si se atacara y disparara contra Londres, Moscú, París o Trípoli? ¿Se quedarían de brazos cruzados? Estoy seguro de que ningún Estado miembro de este Consejo, y ciertamente ningún país

del mundo, se quedaría callado. Israel no es diferente. Actuará de conformidad con su derecho inherente en virtud del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas de proteger y defender a su pueblo. Esa es la obligación y el derecho de todos los Estados.

Por lo tanto, es motivo de profunda preocupación que algunos equiparen falsamente el terrorismo palestino a las medidas que adopta Israel en legítima defensa. Debe hacerse una clara diferenciación entre el terrorismo palestino y la defensa de Israel, no sólo en la práctica y las tácticas, sino también en cuanto a su moralidad y legalidad.

Los terroristas palestinos eligen atacar directamente a los civiles israelíes e incluso utilizan a sus propios civiles como escudos humanos. Se puede apreciar la brutalidad de Hamas con respecto a su propio pueblo en su violencia cotidiana en las calles de Gaza, en donde los ataques contra la población civil se han convertido en rutinarios. Los terroristas producen, transportan y lanzan cohetes y morteros desde zonas residenciales palestinas densamente pobladas. Y al disparar contra los cruces de frontera, los terroristas obligan de manera cínica a los cierres de frontera, que obstaculizan los esfuerzos por llevar ayuda y socorro humanitarios. Recientemente, incluso vimos que los terroristas utilizaban los convoyes humanitarios para pasar de contrabando a Gaza explosivos y materiales, un acto cínico más que daña a su propio pueblo.

A este respecto, Israel opta por asegurar el bienestar humanitario de los palestinos en Gaza, aún cuando Hamas opta por abusar de esos esfuerzos. Hamas opta por desviar el combustible de los generadores domésticos para sus propios propósitos terroristas, entre ellos la producción de cohetes Qassam. En contraste, Israel opta por permitir el paso a Gaza de electricidad y combustible, así como de medicinas, y trabaja estrechamente en el terreno con las organizaciones humanitarias y organismos pertinentes para asegurar la satisfacción de las necesidades. Desde junio de 2007, mi Gobierno ha permitido que más de 9.000 palestinos entren a Israel para buscar tratamiento médico. Contrasta con ello los más de 1.700 cohetes y granadas de mortero que Hamas ha disparado contra Israel desde la Franja de Gaza durante el mismo período.

Mientras que los cohetes caen en Sderot y otros pueblos del sur de Israel, no debemos olvidar que Gilad Shalit se encuentra todavía cautivo de los

terroristas en la Franja de Gaza. Han pasado más de 20 meses desde su secuestro, y se sigue desconociendo su paradero y condición.

Hamas controla el destino de Gaza. De cesar el terrorismo, la vida en Gaza cambiará. Los palestinos deben entender que no obtendrán ganancia alguna del terrorismo. Hamas no representa la visión nacional palestina. Hamas es la antítesis de la idea de dos Estados que vivan uno junto al otro en paz y seguridad. Hamas no reconoce el derecho de Israel a existir. No hay esperanza al optar por el terrorismo, y ciertamente no hay esperanza en la dirigencia de Hamas. El propio Abu Mazen dijo el viernes pasado que Hamas “destruyó y trata de destruir nuestros sueños, futuro y aspiraciones nacionales”.

No se puede hacer una equivalencia moral entre las opciones de Israel y las opciones de Hamas. A Israel no solamente le importan las condiciones humanitarias en la Franja de Gaza, sino que es un vecino que está interesado en el bienestar de la población que vive a la vecindad, con la cual quiere trabajar para hacer avanzar la visión de los dos Estados.

La comunidad internacional debe dejar en claro que las acciones de Hamas son inaceptables y que continuar optando por Hamas solamente conducirá a la continuación del sufrimiento, tanto de los israelíes como de los palestinos. Es responsabilidad de la comunidad internacional manifestarle a los Estados que iniciaron este debate, y a los Estados que piensan que el señalamiento y la condena de Israel producirá el cambio, que no se puede sacrificar la seguridad israelí. La garantía del bienestar de todos los israelíes y palestinos comienza, sobre todo, con el fin del terrorismo y la violencia.

Es la opción de la comunidad internacional dejar en claro que la ruta del rechazo, de la violencia y del terrorismo no será tolerada por este Consejo. Quienes busquen subvertir el proceso bilateral y utilizar la violencia para alcanzar sus objetivos no contarán con el apoyo de la comunidad internacional.

La paz comienza con el pueblo y sus opciones. Se le preguntó a Adriana Katz, doctora que vive en Sderot, qué podría facilitar su vida. Su respuesta es un recordatorio importante para todos nosotros de lo que se necesita hacer. Dijo: “Necesitamos toda la ayuda que podamos obtener. Pero la mejor cosa que podría pasar sería una paz duradera”.

Recordemos esas palabras y esperemos que se adopten las decisiones correctas.

Sr. Mantovani (Italia) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, por su exhaustiva exposición informativa, que nos brinda un panorama claro, si bien extremadamente preocupante, de la situación en el terreno. Italia hace suya plenamente la declaración que más tarde en el día de hoy será formulada por la presidencia de la Unión Europea. Permítaseme, sin embargo, agregar algunos comentarios sobre los acontecimientos de los días recientes.

Nos preocupan enormemente los 1,5 millones de personas que viven en Gaza en condiciones extremadamente severas como resultado de los cierres de los puntos de cruce, así como de la decisión israelí de reducir drásticamente el suministro de combustible a Gaza, que pone en peligro, si es que no lo imposibilita del todo, el funcionamiento de la planta de energía eléctrica, con todas las consecuencias que podamos imaginar. Debido a este bloqueo, todos los habitantes de la Franja de Gaza han sido afectados de manera indiscriminada. Nos preocupan mucho los acontecimientos actuales que ponen en riesgo el suministro periódico de ayuda humanitaria.

A este respecto, también nos asustó la reciente declaración del Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, quien afirmó que en dos días más dicho Organismo se quedará sin su propio suministro de combustible. Si bien ese Organismo tenía suficientes reservas de alimentos en Gaza, no podría continuar su apoyo a 860.000 residentes de Gaza a los que ayuda directamente.

Condenamos el lanzamiento constante de cohetes contra el territorio israelí que amenaza la vida de la población civil. No obstante, creemos que lo que sucede en Gaza es motivo de muy grave preocupación. Así, invitamos a todas las partes a cesar las operaciones militares en Gaza de manera de permitir que se brinden todas las formas de ayuda humanitaria a su población.

Todas las partes deben respetar el espíritu de Anápolis y volver a crear las condiciones que faciliten e impidan cualquier obstáculo al proceso de paz. A este respecto, nos alivia, parcialmente, la disminución significativa de la violencia a la que se refirió el

Secretario General Adjunto Pascoe, así como los indicios de que las autoridades israelíes puedan aligerar el bloqueo, permitiendo de esa manera que fluya combustible en forma más adecuada hacia Gaza.

Esperamos firmemente que esta tendencia a revertir los hechos sea duradera, y que pueda romper permanentemente la peligrosa cadena de violencia de los días recientes y nos posibilite la recuperación del espíritu que animó las conversaciones de Anápolis en el mes de noviembre.

Sr. Kafando (Burkina Faso) (*habla en francés*): Ante todo, queremos dar las gracias al Sr. Pascoe por su informe actualizado sobre la situación en Gaza.

Esta sesión de emergencia es necesaria en vista de la situación muy tensa y preocupante que prevalece en Gaza, que proviene, como sabemos, de la reanudación de las hostilidades entre israelíes y palestinos y que ha sido agravada por las medidas coercitivas draconianas que Israel ha tomado contra los habitantes de Gaza.

No nos corresponde hoy embarcarnos en un ejercicio retórico, sino que examinar, de manera tangible, mediante una revisión cuidadosa de la situación, lo que el Consejo y la comunidad internacional pueden hacer para poner fin al bloqueo de Gaza. Este bloqueo es inaceptable, porque retiene como rehén a la población entera y la somete a todo tipo de privaciones.

En estos momentos no estamos debatiendo sobre la existencia de una justificación para la actual crisis —quién tiene razón y quién no— aunque está claro que las represalias israelíes son una respuesta al lanzamiento de cohetes desde la Franja de Gaza contra el Estado judío, acto que condenamos. Examinemos sólo los hechos, que pueden desencadenar una tragedia humana a gran escala. El quinto día de conflictos observamos desolación, preocupación y miedo constantes en los palestinos. La cuestión más importante es la suerte que corre la población civil, víctima de una guerra de la que no es protagonista. Por ese motivo, en este caso debe aplicarse el derecho internacional humanitario, en concreto, el Cuarto Convenio de Ginebra.

La situación humanitaria en Gaza es muy crítica y plantea problemas de supervivencia a más de un millón de personas, en particular a mujeres, niños y ancianos indefensos, así como a personas con discapacidad. Al

privar a esa población de electricidad, agua corriente, asistencia médica y otros servicios vitales, Israel incumple las normas del derecho internacional, que dispone que durante los conflictos se deben mantener y respetar plenamente los derechos de la población civil. Lamentablemente, este no es el caso. Mi delegación está especialmente preocupada porque el bloqueo también dificulta los esfuerzos de las organizaciones humanitarias, cuyas actividades sobre el terreno son fundamentales en estos momentos.

Habida cuenta de todo lo que he dicho, y ante tanto sufrimiento de los habitantes de Gaza, Burkina Faso no puede permanecer impasible. Instamos a Israel a que ponga fin al bloqueo, en concreto con la plena apertura de los cruces a Gaza, a fin de permitir que la asistencia internacional llegue a la población palestina y se faciliten los envíos de combustible y la reanudación de las operaciones en las centrales eléctricas. El resultado debe ser la plena reanudación de los suministros para la población, así como para los hospitales y otras instalaciones. Asimismo, hacemos un llamamiento a la parte palestina para que respete escrupulosamente la cesación del fuego.

Creemos que sólo así podrán proseguir con esperanza las negociaciones bilaterales entre israelíes y palestinos que comenzaron en diciembre de 2007 en el marco de los acuerdos de Anápolis con el objetivo de establecer dos Estados —un Estado de Israel y un Estado de Palestina— que convivan en condiciones de paz y seguridad. Mi delegación hace un llamamiento a ambas partes para que actúen con moderación y favorezcan el diálogo por encima de cualquier solución militar. Sobre todo —volviendo a la cuestión que nos reúne hoy— exhortamos de manera urgente a Israel a que evite que la situación en la Franja de Gaza se convierta en una catástrofe humanitaria cuyas consecuencias podrían ser, sin duda, incalculables.

Sir John Sawers (Reino Unido) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme expresar nuestro profundo agradecimiento al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, por su clara exposición informativa. La situación en Gaza ha sido objeto de creciente preocupación desde hace muchos meses, y la última escalada es extremadamente grave. Compartimos la frustración de Israel y su enojo ante los constantes ataques con cohetes y fuego de mortero contra sus civiles, como ha descrito hoy el representante israelí.

Israel tiene el derecho de defenderse de esos ataques. Sin embargo, no es aceptable que Israel responda a esos ataques adoptando medidas que tienen por objeto causar sufrimiento a la población civil de Gaza. El Gobierno del Reino Unido no puede condonar el cierre de los cruces por parte de Israel. Hemos tomado nota del anuncio que hizo ayer el Ministro de Defensa de Israel de que Gaza comenzaría a recibir de inmediato combustible para generar electricidad y asistencia humanitaria. Acogemos con satisfacción esa medida. Sin embargo, es fundamental que se adopten más medidas para poner fin al rápido deterioro de la situación humanitaria en Gaza. Pedimos a Israel que trabaje con todas las partes para reabrir los cruces y permitir el paso de suministros humanitarios básicos y las actividades comerciales civiles.

Hay un proceso de paz en curso. La reciente reunión celebrada en Annapolis nos dio motivos de esperanza para vislumbrar el fin de este conflicto, y respaldamos el objetivo de alcanzar un acuerdo en 2008. Resulta alentador que las reuniones bilaterales entre israelíes y palestinos hayan continuado. Sin embargo, el proceso político no puede tener lugar en el vacío. Existe un riesgo muy real de que el deterioro de la situación de seguridad y humanitaria menoscabe el progreso que se está logrando a nivel político.

El Consejo de Seguridad debe cumplir su función de persuadir a las partes de la necesidad de poner fin a este ciclo de violencia. Los ataques con cohetes por los militantes palestinos en Gaza contra Israel son inaceptables. El número de víctimas mortales civiles palestinas causadas por las acciones militares israelíes es inaceptable. Están sufriendo las poblaciones de ambas partes. Israel tiene inquietudes legítimas sobre su seguridad, pero la solución no es bloquear los suministros. Del mismo modo, la causa palestina no avanzará gracias a los ataques con cohetes y fuego de mortero. Las acciones de ambas partes son contraproducentes para los objetivos declarados de sus dirigentes. No se logrará justicia para los palestinos ni seguridad para Israel con el lanzamiento de cohetes y la suspensión del suministro de combustible.

Los palestinos deben atender las inquietudes de seguridad de Israel y los israelíes deben adoptar medidas para invertir la situación humanitaria actual. Mi Gobierno ha proporcionado abundante asistencia humanitaria y financiera, y seguiremos haciéndolo. Sin embargo, está claro que el dinero no será suficiente. Se necesita un liderazgo firme a nivel político para poder

avanzar, y confiamos en que el Primer Ministro Olmert y el Presidente Abbas proporcionarán ese liderazgo.

Sr. Kumalo (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación lo felicita por haber convocado esta reunión urgente del Consejo de Seguridad sobre la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina, atendiendo a la carta de fecha 21 de enero de 2008 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la Arabia Saudita ante las Naciones Unidas (S/2008/31).

Mi delegación hace suya la declaración que formulará más adelante el Representante Permanente de Cuba en nombre del Movimiento de los Países No Alineados. Asimismo, deseamos dar las gracias al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, por su exposición informativa ante el Consejo.

No se puede seguir haciendo caso omiso de la situación en los territorios palestinos ocupados, sobre todo en Gaza. En particular, el Consejo de Seguridad no puede permanecer en silencio y esperar que la situación cambie con el transcurso del tiempo. Parece que el alivio de la situación sobre el que se informó recientemente, que ha tenido como resultado el suministro de combustible a Gaza, no está garantizado y puede terminar en cualquier momento, en cuyo caso los habitantes de Gaza seguirían viéndose sometidos a más sufrimiento.

El deterioro de las condiciones humanitarias en Gaza, donde 1,5 millones de residentes no tienen agua, electricidad ni sistemas básicos de saneamiento, ha provocado una condena a nivel mundial. La Unión Europea lo ha calificado de “castigo colectivo” para los 1,5 millones de habitantes de Gaza. El Sr. Christopher Guinness, portavoz del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), advirtió que se tendría que poner fin a la distribución de alimentos a 860.000 palestinos. El Comité Internacional de la Cruz Roja ha dicho que los hospitales cuentan con combustible y medicamentos limitados, que no durarán más de un par de días. Amnistía Internacional ha declarado que

“Parece una medida calculada para agravar una situación humanitaria que ya era alarmante, en la que serán las personas más indefensas —los enfermos, los ancianos, las mujeres y los niños—

quienes sufrirán las peores consecuencias, no los violentos que perpetraron los ataques contra Israel. Debe ponerse fin de inmediato a los ataques con cohetes, pero no se debe poner en riesgo a toda la población de Gaza para hacerlo.”

La delegación de mi país cree que el Consejo de Seguridad debe pedir a Israel que proceda al levantamiento del bloqueo de Gaza con carácter permanente, incluido el restablecimiento del suministro de electricidad. Los cruces fronterizos deben permanecer abiertos para permitir el acceso irrestricto de los suministros humanitarios. A ese fin, el Consejo debe aprobar sin demora el proyecto de declaración de la Presidencia que tenemos a la vista y enviar un mensaje a la población de Gaza, de hecho, al pueblo de todo el Oriente Medio, en el que se afirme que la comunidad internacional está preocupada y no los ha abandonado.

Durante su reciente visita al Oriente Medio, el Presidente de los Estados Unidos pidió “que finalizara la ocupación israelí [de la Ribera Occidental y de Gaza] que comenzó en 1967”. La delegación de mi país desea reiterar que la búsqueda de la paz ha de significar que ninguna de las dos partes cree condiciones que pudieran socavar las posibles medidas de fomento de la confianza. Todo proceso encaminado a encontrar una solución pacífica también debe reflejarse en progresos paralelos sobre el terreno. La ocupación continua socava la credibilidad del proceso de paz.

Por ello, Sudáfrica siempre ha condenado los ataques perpetrados contra civiles, ya sean palestinos o israelíes. Exhortamos a los elementos de Israel y de Palestina a que pongan fin a los ataques contra civiles. El lanzamiento de proyectiles Qasam improvisados es inaceptable. También reiteramos que la utilización desproporcionada de la fuerza por parte del ejército israelí, incluido el castigo colectivo que se impone al pueblo palestino en general, también es inaceptable y no puede justificarse en nombre de la legítima defensa.

Por este motivo, la delegación de mi país comparte plenamente la opinión del Observador Permanente de Palestina, Embajador Riyad Mansour, en su carta de fecha 15 de enero de 2008 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad, en la que dice que

“Estos actos ilícitos de agresión cometidos por la Potencia ocupante envenenan el clima que se respira, lo cual, inevitablemente, socava las iniciativas de paz y alimenta el tan temido ciclo

de violencia que durante tanto tiempo ha asolado a nuestros pueblos.” (S/2008/23)

La comunidad internacional tiene el deber de ayudar y apoyar a las partes para que lleguen a una solución, así como de garantizar que el progreso político vaya de la mano de un cambio que permita mejorar la vida de los palestinos y los israelíes. A este respecto, encomiamos los anteriores esfuerzos regionales e internacionales realizados para impulsar el proceso de paz, en particular la Iniciativa de Paz Árabe y el proceso de Annapolis. Las Naciones Unidas, y el Consejo de Seguridad en particular, deben comprometerse a ayudar a las partes respectivas en su búsqueda de una paz duradera.

Dos años después de la retirada de Israel de la Franja de Gaza, el territorio de Gaza sigue bajo la ocupación de facto de Israel. Israel controla las fronteras de Gaza, su espacio aéreo y sus aguas territoriales. En virtud de su ocupación ilegal, el Cuarto Convenio de Ginebra sigue siendo vinculante para Israel. Por este motivo, pedimos al Consejo de Seguridad que envíe un mensaje claro, mediante el proyecto de declaración de la Presidencia que tenemos a la vista, en el sentido de que no se puede permitir que continúe el castigo colectivo del pueblo que vive en Gaza, por cuanto éste amenaza el proceso de paz que debe desembocar en la creación de un Estado palestino, con Jerusalén oriental como su capital, que coexista con el Estado de Israel.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, por la exposición informativa que nos presentó, en la que describió el sombrío panorama de la grave crisis humanitaria en la Franja de Gaza. Las medidas adoptadas por Israel para permitir que Gaza tenga acceso al combustible para su central eléctrica son, a todas luces, insuficientes. Por lo tanto, es preciso hacer mucho más para evitar un auténtico desastre humanitario.

En particular, quisiéramos poner de relieve nuestra condena sin reservas de todos los actos de terrorismo, incluso los lanzamientos de cohetes contra ciudades israelíes. Esos cohetes no sólo afectan a la población civil, sino que también frustran las esperanzas de los palestinos de una pronta solución del conflicto. Empero, las represalias de Israel no deben redundar en el sufrimiento y la muerte de civiles palestinos.

Rusia ha pedido sistemáticamente el levantamiento del bloqueo de la Franja de Gaza y el mejoramiento de la situación humanitaria imperante. A juicio de Moscú, la población palestina no debe ser rehén de las tensiones existentes en la Autoridad Palestina y en torno a ésta. La comunidad internacional debe ayudar a los palestinos a superar la crisis actual, impedir el deterioro de la situación socioeconómica, evitar un desastre humanitario y ayudar a establecer instituciones gubernamentales palestinas y restablecer la armonía entre los palestinos. Así se crearían condiciones favorables para avanzar hacia el logro de una solución política palestino-israelí.

Rusia participa en los esfuerzos colectivos para prestar asistencia al pueblo palestino. En agosto de 2007 Rusia envió a Ammán un importante contingente de asistencia humanitaria destinada a la población civil palestina. En octubre de 2007, tras largas negociaciones con Israel, los alimentos y los medicamentos se enviaron a la Ribera Occidental del río Jordán para su posterior envío a los destinatarios finales, a saber, los residentes de la Franja de Gaza. Prevemos proporcionar nuevos suministros humanitarios durante el primer semestre de 2008.

En la actualidad trabajamos con miras a resolver problemas prácticos relacionados con la prestación de asistencia humanitaria y financiera a la Autoridad Palestina por la suma de 10 millones de dólares, como anunciamos el 17 de diciembre de 2007 en la conferencia internacional de donantes, celebrada en París. Esa asistencia contribuirá a satisfacer las acuciantes necesidades humanitarias, sociales y económicas de los territorios palestinos, incluida la Franja de Gaza.

En la actualidad es preciso que las partes desplieguen los mayores esfuerzos para detener el terrorismo, la violencia y el enfrentamiento armado, creando así condiciones favorables para promover una solución del conflicto palestino-israelí y poner en práctica las decisiones adoptadas en Annapolis. Las cuestiones relacionadas con el proceso de paz en el Oriente Medio, especialmente la situación en la Franja de Gaza y en torno a ésta, fueron las principales cuestiones que se abordaron en las negociaciones recientemente celebradas en Moscú entre el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sr. Sergey Lavrov, y la Ministra de Relaciones Exteriores de Israel, Sra. Tzipi Livni. Durante las conversaciones, la parte rusa reafirmó la necesidad de que las partes se

abstuvieran de adoptar toda medida que pudiera socavar la confianza, intensificar las tensiones y prejuzgar la solución de los problemas relativos al estatuto definitivo. Las obligaciones pertinentes que deberán cumplir todas las partes se exponen claramente en la hoja de ruta del Cuarteto.

La solución del conflicto israelo-palestino contribuirá a promover una solución general de la cuestión del Oriente Medio. Dicha solución debe ser integral, basarse firmemente en el derecho internacional e incluir las vertientes sirias y libanesas. Rusia trabaja sistemáticamente en pro de la consecución de ese objetivo, incluso durante la visita en curso a la región del Viceministro de Relaciones Exteriores, Sr. Alexander Sultanov, representante especial de la Presidencia de Rusia para el Oriente Medio.

Sr. Natalegawa (Indonesia) (*habla en inglés*): El examen por parte del Consejo de Seguridad de la grave situación actual en la Franja de Gaza es oportuno y pertinente. Esa situación ha captado la atención de toda la comunidad internacional. En particular, reconocemos los esfuerzos de la Liga de los Estados Árabes de abordar la crisis en la Franja de Gaza mediante la celebración de una reunión de emergencia sobre la cuestión en El Cairo.

Nos sumamos a las demás delegaciones al dar las gracias al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, por su exposición informativa sobre la situación humanitaria en Gaza.

En este momento, nuestra delegación limitará sus comentarios a la cuestión fundamental que nos ocupa y al tema principal de este debate, a saber, la actual crisis humanitaria en Gaza.

Indonesia observa con profunda preocupación el actual deterioro de la situación humanitaria en Gaza como resultado de las acciones israelíes. Debido a la escasez de combustible, se ha cerrado la única central eléctrica que quedaba, sumiendo a la región en la oscuridad y dejando a un tercio de la población de 1,5 millones de habitantes sin electricidad. Los hospitales, las plantas de depuración de agua y la distribución de alimentos se han visto gravemente afectados. El pueblo palestino vive en condiciones verdaderamente espantosas e inexcusables.

Condenamos el castigo colectivo injusto e inhumano que sufre el pueblo palestino en la Franja de Gaza, que constituye una violación grave del derecho

internacional y de los derechos humanos. No debe continuar. Israel debe poner fin al bloqueo de combustible y abrir los cruces fronterizos hacia Gaza de manera inmediata. Es imperativo que haya tráfico de importaciones y exportaciones, así como acceso del personal humanitario, hacia Gaza. Urge el suministro continuo e ininterrumpido de combustible, electricidad, medicinas y artículos de socorro, alimentos y agua a Gaza.

Observamos ayer la decisión de Israel de levantar el bloqueo a Gaza por un día. Pedimos que se abran todos los cruces y que se eliminen de forma permanente todos los bloqueos. Israel debe cumplir con sus obligaciones en virtud del derecho internacional, incluidos el derecho humanitario y las normas de los derechos humanos, y poner fin de manera inmediata a todas las medidas y prácticas ilegales contra la población civil palestina en la Franja de Gaza.

La carga que soportan los palestinos ha aumentado debido a las continuas incursiones y operaciones militares de las fuerzas israelíes de ocupación en Gaza. Las incursiones militares, los cierres fronterizos y los continuos disparos de cohetes no serán la solución al meollo del problema en la región. Por el contrario, perpetúan el ciclo de violencia y socavan los esfuerzos de crear un entorno propicio a la consecución de los objetivos dentro del marco de Anápolis. Todas las partes involucradas sobre el terreno deben ejercer moderación y abstenerse de tomar medidas que puedan socavar esos esfuerzos.

Sigue siendo crítico el papel de la comunidad internacional al ofrecer asistencia de emergencia y humanitaria al pueblo palestino en Gaza para satisfacer sus graves necesidades humanitarias. Elogiamos al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, a los programas, fondos y organismos especializados de las Naciones Unidas y a las múltiples organizaciones no gubernamentales por su dedicación y compromiso continuados en condiciones muy difíciles. Su presencia y sus contribuciones coordinadas serán fundamentales en los próximos meses. Israel debe garantizar el acceso sin trabas a la asistencia humanitaria al pueblo palestino en Gaza a fin de aliviar la situación.

Aparte de las inquietudes humanitarias de carácter inmediato, subrayamos la necesidad de encontrar formas de sostener la actividad económica

palestina, incluso en Gaza, y la importancia de propiciar las circunstancias que permitan la plena aplicación del Acuerdo sobre desplazamiento y acceso. Esa cuestión es particularmente importante a la vista del impacto cotidiano de los cruces en las condiciones económicas, sociales y humanitarias de los palestinos.

Por último, mi delegación desea reiterar su pleno apoyo al logro de la visión biestatal según se plantea en la hoja de ruta y a las labores dirigidas a lograr una paz justa, amplia y duradera en el Oriente Medio, sobre la base de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, incluidas las resoluciones 242 (1967), 338 (1973) y 1515 (2003), los términos de referencia de la Conferencia de Madrid, el principio de tierra por paz y la Iniciativa de Paz Árabe.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Sr. Pascoe por su exposición informativa.

Nos reunimos hoy para examinar la situación en Gaza, donde ha tenido lugar una dramática evolución en los últimos días. Ante la gravedad de lo sucedido, Francia considera oportuno que el Consejo de Seguridad examine dicha cuestión.

Sin embargo, creemos que ante todo es necesario recordar el contexto en que se inscribe la situación en Gaza. De hecho, es fundamental tener en cuenta la perspectiva establecida en Anápolis por las partes, que fija el objetivo que todos deben perseguir de aquí a finales del año, es decir, la creación de un Estado palestino democrático, viable y que viva en paz y seguridad al lado de Israel. Se trata de una perspectiva y de un proceso en los que todos participamos.

El logro de ese objetivo pasa, en primer lugar, por apoyar al Gobierno de Israel y a la Autoridad Palestina en sus negociaciones sobre las cuestiones sustantivas, que han comenzado recientemente. Tanto israelíes como palestinos deben dar muestras de audacia y de creatividad para seguir el difícil camino hacia el acuerdo. También pasa por el apoyo político y financiero del Gobierno del Presidente Mahmoud Abbas y del Primer Ministro Salam Fayyad de manera que su visión de un futuro Estado palestino sea creíble y alcanzable.

En concreto, esto quiere decir que el mensaje claro enviado con motivo de la Conferencia internacional de donantes del Estado palestino, celebrada en París el 17 de diciembre, debe llevarse a

la acción. En París, y desde entonces, las delegaciones de 87 países y organizaciones internacionales se comprometieron a proporcionar una cantidad que hasta la fecha alcanza los 7.700 millones de dólares para apoyar la construcción de instituciones del Estado palestino y la reconstrucción económica en los próximos tres años. De ahora en adelante, todos, Estados y organizaciones internacionales, tendrán que hacer realidad la asistencia que han prometido. De no ser así, el pueblo palestino no verá mejoras concretas en sus condiciones de vida y los que se oponen al proceso de paz se consolidarán.

Por nuestra parte, mantenemos nuestro firme compromiso. El Ministro francés de Relaciones Exteriores se reúne hoy mismo en París con los copresidentes de la Conferencia de París, el Ministro noruego de Relaciones Exteriores, el Sr. Tony Blair y el Comisionado correspondiente de la Unión Europea a fin de garantizar el seguimiento político de la Conferencia del 17 de diciembre.

Volviendo a la situación en Gaza, Francia ha subrayado una y otra vez la importancia del fomento de la confianza sobre el terreno. Para mantener el impulso generado en Anápolis, es esencial que las poblaciones israelí y palestina puedan constatar una evolución positiva de su situación, tanto en materia de seguridad como de economía. Por el momento, lamentablemente, vemos que sucede lo contrario.

Corresponde a las partes cumplir sus compromisos de puesta en marcha inmediata de la primera fase de la hoja de ruta. Somos conscientes de lo que supone sobre el terreno. Israel debe hacer más en cuanto a la liberación de los prisioneros y la eliminación de las restricciones de movimiento en la Ribera Occidental. Israel debe poner fin a toda expansión de los asentamientos y dismantelar los asentamientos ilegales. Los palestinos, por su parte, deben redoblar sus esfuerzos en materia de seguridad y de lucha contra el terrorismo.

En ese contexto debemos analizar los acontecimientos recientes que han tenido lugar en Gaza. De hecho, desde junio de 2007, cuando Hamas tomó el poder por la fuerza, Gaza se encuentra sumida en una situación de crisis que no puede continuar y que podría resolverse mediante el establecimiento de un diálogo entre los palestinos. Claro está, es necesario que Hamas acepte el derecho de Israel a existir,

renuncie a la violencia y respete los compromisos previamente acordados.

La realidad sobre el terreno, según lo acaba de explicar en detalle el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, es que ha habido un claro aumento de la violencia y un grave deterioro de la situación humanitaria. La situación es insostenible y debe remediarse.

Francia condena la violencia actual en todas sus formas. Durante los últimos meses, se han lanzado cientos de cohetes en el territorio israelí desde la Franja de Gaza. Pedimos encarecidamente que se ponga fin a esos lanzamientos. Ningún Estado puede tolerar que pese una amenaza de ese tipo sobre su población civil sin recurrir a su derecho legítimo a defenderse, pero ese derecho no puede ejercerse de forma indiscriminada. Las fuerzas israelíes de defensa deben evitar que los civiles, que han vuelto a ser víctimas, muertos o heridos, sigan padeciendo las operaciones de los últimos días.

Por otra parte, la situación humanitaria, que ya se degradó en el territorio, ha llegado a ser extraordinariamente preocupante estos últimos días.

No podemos sino deplorar la decisión del Gobierno israelí de aplicar el bloqueo a Gaza, cuyas consecuencias son fundamentalmente el corte del suministro eléctrico. Las medidas aplicadas suponen un castigo colectivo para toda la población civil, que ya está muy afectada. Eso no es aceptable. Francia insta a reanudar inmediatamente el abastecimiento de combustible y a mantener los servicios esenciales.

Con nuestros asociados de la Unión Europea y a instancias del Secretario General de las Naciones Unidas, reiteramos también nuestro llamado para que se eliminen todos los obstáculos a las actividades humanitarias mediante la apertura de los cruces a los bienes y las personas. Eso, que se haría principalmente mediante la aplicación del Acuerdo sobre desplazamiento y acceso, es esencial para la ejecución de los proyectos de desarrollo palestinos como resultado de la Conferencia de París. Como acaba de hacer el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, apelamos a las partes para que respeten sus obligaciones en virtud del derecho internacional y, sobre todo, del derecho internacional humanitario.

Hemos recibido el proyecto de declaración de la Presidencia que ha distribuido la Presidencia libia.

Francia está dispuesta a trabajar en pro de la aprobación de un texto que ponga de relieve la preocupación del Consejo con respeto a la situación en su conjunto. En este sentido, creemos que el texto merece ser enmendado para que tenga en cuenta todos los aspectos del deterioro actual de la situación en Gaza.

Sr. Urbina (Costa Rica): Quiero empezar agradeciendo al Secretario General Adjunto Pascoe la información que nos dio y que sirvió para confirmar un cuadro bastante preocupante, del que ya teníamos noticia.

Igualmente, quiero agradecer al representante de Palestina y al representante de Israel sus exposiciones, que nos brindaron elementos adicionales de juicio para hablar sobre esta situación.

La circunstancia que ha reunido hoy a este Consejo es motivo de tristeza y de preocupación para todos. Las restricciones de acceso a la Franja de Gaza, los bajos aprovisionamientos de combustible, los cortes de electricidad —cualquiera que haya sido su magnitud— y las consecuencias que esto ha tenido para la población lesionan las esperanzas que habían vuelto a surgir de alcanzar al fin una solución pacífica y duradera en la región.

Todas las agencias noticiosas, muchas organizaciones no gubernamentales y otros actores presentes en la región han reportado la situación insostenible que han creado las recientes medidas israelíes. Sin embargo, no corresponde a este Consejo actuar únicamente basándose en los informes de esas personas y de esas organizaciones. Lo que sí corresponde a este Consejo es atender principalmente a los informes fidedignos y las valoraciones justas de la situación que nos ofrecen nuestros propios representantes. Si no prestamos atención a quienes son nuestros ojos en el terreno —decíamos hace unos días cuando comentábamos el ataque a un convoy de las Naciones Unidas en Darfur— estaríamos abriendo una verdadera caja de Pandora y nos arriesgaríamos a terminar en el caos total. Por eso, quiero recordar algunas palabras recientes de distinguidos representantes de esta Organización.

Mi delegación quiere recordar que tan solo el viernes pasado el Secretario General emitió una declaración en la que dijo muy claramente que la decisión israelí de cerrar los puntos de paso entre Gaza e Israel utilizados para la entrega de asistencia

humanitaria priva a la población del abastecimiento tan necesario de combustible necesario para extraer agua y generar electricidad para viviendas y hospitales. Luego de hacer un llamado a Israel para que se abstenga de adoptar medidas que dañen el bienestar de la población civil en Gaza, el Secretario General lamentó también las acciones que afectan a las comunidades del sur de Israel y recordó a ambas partes su obligación de cumplir con el derecho internacional humanitario.

Ese mismo día, el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, Sr. Holmes, dijo que las restricciones de acceso a la Franja de Gaza son injustificables e inaceptables. Tras señalar las desastrosas consecuencias de esas acciones, el Sr. Holmes dijo que, si bien los ataques a Israel desde territorio palestino son repudiables, no hay proporción en la respuesta de las autoridades israelíes. El Secretario General Adjunto terminó diciendo que es su posición clara “que este tipo de acciones contra el pueblo de Gaza no puede ser justificado, ni siquiera por los ataques con cohetes”.

Son esas las apreciaciones de los más altos representantes de esta Organización, que nos mueven a instar hoy al Consejo de Seguridad a enviar una señal clara, en primer lugar, al Gobierno de Israel. Creemos que ese llamado debe ser puro y simple, pero también creemos que es inevitable hacer ver a todos los actores de esa tragedia que el Consejo de Seguridad tiene una visión cabal y una comprensión exacta del incumplimiento de responsabilidades por parte de varios de los protagonistas.

Estamos en presencia de un drama donde los varios actores tienen, por decirlo así, responsabilidades comunes pero diferenciadas, si se me permite tomar prestado un lenguaje que pertenece a otras esferas de las actividades de esta Organización. Desde nuestra perspectiva, las autoridades palestinas tienen la obligación de controlar las acciones de algunos terroristas que usan su territorio. A ellas competen responsabilidades en este drama, y también se debe recordar sus obligaciones. Igualmente, el Estado de Israel debe ser llamado a cumplir con sus obligaciones en tanto que sujeto de derecho internacional y Miembro de esta Organización.

Al Consejo de Seguridad le corresponde una acción permanente y decidida. La presencia de este tema en el orden del día del Consejo durante seis decenios es motivo de preocupación para todos

nosotros y debe ser un estímulo para esa acción permanente y decidida de la que hablé antes. Ahora bien, cuando una solución pacífica y definitiva de esa situación asoma en el horizonte, este Consejo debe meditar bien sus acciones y privilegiar aquellas que puedan contribuir efectivamente al mejoramiento sostenido de la situación.

Mi delegación participa del criterio de que este Consejo debe dar hoy una muestra clara de voluntad de proteger a 860.000 civiles que viven angustias en Gaza. Recibimos con optimismo las noticias de que algunas de las restricciones impuestas por el Gobierno israelí han empezado a levantarse como resultado de la preocupación manifestada por la comunidad internacional y también de alguna oportuna autocrítica que esas acciones han suscitado en el interior mismo del Gobierno de Israel. Esperamos y tenemos fe en una pronta normalización de la situación en beneficio del reciente progreso en las gestiones de paz que deberían poner fin a este drama.

Sr. Arias (Panamá): Sr. Presidente: Ante todo, permítame agradecerle la convocación de este debate, cuyo propósito —al igual que el Embajador de Indonesia— entendemos que se centra en analizar la situación en la Franja de Gaza, especialmente su situación humanitaria.

Igualmente, quisiera hacer propias las declaraciones tanto del representante del Reino Unido como del representante de Costa Rica.

Los informes que hemos recibido hoy sobre la situación en la Franja de Gaza son sencillamente alarmantes. Las acciones del Gobierno israelí han llevado la situación humanitaria en Gaza al borde de la catástrofe y son, desde cualquier punto de vista, injustificables. Si bien los ataques de grupos armados palestinos desde Gaza contra Israel no contribuyen al proceso de paz y más bien actúan contra éste, el Gobierno de Israel no puede hacer basar la retribución contra una población civil inocente.

Entendemos y aceptamos que el Estado de Israel tiene derecho a defenderse, sin embargo, las medidas de autodefensa deben darse de manera mesurada y proporcionada a la amenaza. Aún en la guerra más encarnizada, no se puede privar a una población civil de los medios básicos de supervivencia, poniendo en peligro la vida de cientos de personas inocentes. Las acciones del Gobierno de Israel son violatorias de todas las normas humanitarias y del más básico

derecho internacional. Estas no son las acciones de una democracia liberal que se hace en un socio justo en el proceso de paz y sirven sólo para intensificar el conflicto.

Tomamos nota de la decisión de Israel de levantar parcialmente el bloqueo de Gaza que inició hace cuatro días. No obstante ello, estamos muy lejos de poder decir que la situación ha mejorado. Este Consejo debe hacer un llamado a la cesación de todo acto de violencia y demandar del Gobierno de Israel que levante de inmediato el bloqueo humanitario de Gaza. Sólo así podremos esperar que el proceso de paz en el Oriente Medio continúe avanzando conforme a las expectativas de la comunidad internacional.

Sra. Mladineo (Croacia) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme también a otros oradores para dar las gracias al Secretario General Adjunto Lynn Pascoe por habernos presentado el informe exhaustivo, pero perturbador, que acabamos de escuchar.

Si bien Croacia se adhiere a la declaración que formulará hoy más adelante la Unión Europea, quisiera hacer algunas observaciones adicionales. Croacia se unió al Consejo en un momento caracterizado por una esperanza renovada de que pueda ser posible alcanzar una avenencia pacífica en el Oriente Medio, tras el resultado prometedor de la Conferencia de Paz de Anápolis. El compromiso de que ambas partes comenzarían pronto negociaciones bilaterales era tranquilizador. Por eso nos inquieta empezar el año 2008 con un debate sobre el Oriente Medio solicitado debido al aumento reciente de la violencia y el empeoramiento de las condiciones humanitarias sobre el terreno. El deterioro de la situación en materia humanitaria y el sufrimiento de la población civil de Gaza es motivo de grave preocupación. Las restricciones impuestas últimamente nos preocupan aún más debido a que afectan a una zona donde ya cuatro de cada cinco personas dependen de la ayuda exterior para satisfacer sus necesidades básicas.

Nos alarma seriamente la escalada de la violencia mortífera en Gaza y sus alrededores. Compartimos la inquietud de que las hostilidades perjudiquen la oportunidad —generada por el proceso político— de conseguir la paz, y exhortamos a ambas partes a que pongan fin a las hostilidades. Una vez más, cabe resaltar que ambas partes tienen la obligación de cumplir con el derecho internacional humanitario y de respetar la vida y el bienestar de los civiles. Tememos

que las reacciones y las medidas desproporcionadas que afectan a la población en su conjunto perjudiquen gravemente el proceso de paz.

Nos alienta la noticia de que el Gobierno de Israel está reduciendo las restricciones impuestas la semana pasada en Gaza, y abrigamos la esperanza de que aumente el número de pasos fronterizos abiertos y que se sigan prestando los servicios esenciales. Una vez dicho esto, permítaseme destacar que reconocemos las inquietudes legítimas de Israel en materia de seguridad y su derecho a la defensa propia, y pedimos que se ponga fin a los ataques con cohetes y de francotiradores contra suelo israelí.

Pensamos que el progreso del proceso político y diplomático sigue vinculado inextricablemente con las mejoras tangibles sobre el terreno. La sensación de vulnerabilidad causada por el deterioro de las condiciones en materia humanitaria en Gaza, exacerbado por la última crisis, es peligrosamente desestabilizador, al igual que el hecho de que se sigan disparando cohetes hacia el territorio israelí. Por lo tanto, pedimos a todas las partes que actúen con prudencia y moderación y que respeten los compromisos contraídos en la Conferencia de Anápolis, a saber, seguir negociando de buena fe al mismo tiempo que cumplen las obligaciones establecidas en la primera etapa de la hora de ruta.

Sr. Khalilzad (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe por su presentación informativa y por el continuo apoyo de las Naciones Unidas para el logro de la paz en el Oriente Medio.

Los Estados Unidos comparten las preocupaciones de la comunidad internacional acerca de la situación sumamente difícil que impera en Gaza y la penosa situación del pueblo palestino, que merecen nuestra atención. Al hacerlo, no deberíamos perder de vista la forma en que se fraguó esa situación, ni tampoco lo que estamos procurando lograr, es decir, que Gaza forme parte integrante de un Estado palestino en el futuro.

Quiero dejar en claro que los Estados Unidos no van a abandonar al pueblo de Gaza. Seguiremos proporcionando ayuda humanitaria para ayudar a satisfacer las necesidades básicas de los habitantes de Gaza. No obstante, pensamos que la situación actual es el resultado de las políticas y acciones de Hamas, especialmente la continua lluvia de cohetes contra el

sur de Israel a pesar de la retirada total de Israel en 2005. Por lo tanto, Hamas es, en última instancia, el responsable de la situación actual.

Los Estados Unidos condenan en los términos más categóricos el continuo lanzamiento de cohetes y morteros desde Gaza hacia Israel por parte de grupos terroristas. Esos ataques contra civiles israelíes inocentes deben terminar. Esperamos que el Gobierno de Israel, al responder a esos ataques, tome todas las medidas posibles para evitar que haya víctimas civiles y para reducir al mínimo sus repercusiones en los civiles inocentes de Gaza.

El Gobierno de Israel ha dicho que no permitirá que se genere una crisis humanitaria en Gaza y que garantizará el flujo continuo de suministros humanitarios a fin de que sigan cubriéndose las necesidades más básicas de los habitantes de Gaza. Los israelíes han dicho que comprenden la necesidad de permitir que se siga proveyendo combustible y electricidad en Gaza. En nuestras conversaciones privadas con los dirigentes de Israel hemos insistido en la importancia de evitar una crisis humanitaria en Gaza. No queremos que sufran personas inocentes en Gaza. También pensamos que podría examinarse la idea del Primer Ministro Salam Fayyad de permitir que la Autoridad Palestina desempeñe una función mayor en los pasos fronterizos.

Hamas, que tomó el poder violentamente en junio, está buscando explotar la situación actual, que él mismo creó. El Consejo no debe caer en esa trampa. Si a Hamas le preocupara más el bienestar y el futuro de los habitantes de Gaza que sus propios objetivos políticos pondría fin a los continuos ataques con cohetes contra Israel y renunciaría a su control ilegítimo de Gaza, cediéndolo a la Autoridad Palestina, bajo el liderazgo del Presidente Abbas y el Primer Ministro Fayyad.

Esperamos con interés que Gaza vuelva a reunirse con la Ribera Occidental bajo el liderazgo legítimo y responsable de la Autoridad Palestina. Hasta que llegue ese día, la comunidad internacional debería concentrar sus esfuerzos en apoyar a los dirigentes legítimos de la Autoridad Palestina: el Presidente Abbas y el Primer Ministro Fayyad.

Las aspiraciones de paz y seguridad de los pueblos israelí y palestino nunca se lograrán mediante la violencia. Un futuro mejor para ambos pueblos se puede lograr sólo a través de las negociaciones y los

medios pacíficos. Esa es la razón por la que el Presidente Bush acaba de concluir un viaje al Oriente Medio, a fin de reforzar el pleno apoyo de los Estados Unidos a un acuerdo de paz negociado.

Al tratar con la situación actual de Gaza, debemos centrar nuestra atención en el objetivo de largo plazo de establecer un Estado palestino que sea democrático, contiguo, independiente y viable. El logro de ese objetivo es tan importante para los Estados Unidos que hemos invertido una cantidad importante de capital político. Además de los esfuerzos personales del Presidente Bush y de la Secretaría Rice, el Presidente ha nombrado al Teniente General William Fraser para supervisar y facilitar los progresos de la hoja de ruta, al Teniente General Keith Dayton para ayudar a los palestinos en sus empeños por lograr la profesionalización de sus fuerzas de seguridad, y al General Jim Jones para trabajar con las partes y los aliados regionales a fin de desarrollar algunas ideas en torno a un concepto de seguridad para el futuro Estado de Palestina.

En nuestra opinión, los esfuerzos por lograr la paz entre Israel y los palestinos deben avanzar a lo largo de cuatro vías. En primer lugar, ambas partes necesitan cumplir sus compromisos de conformidad con la hoja de ruta, como lo ratificaron las partes en Anápolis. Para los israelíes, ello incluye poner fin a la ampliación de los asentamientos y eliminar los puestos avanzados no autorizados. Para los palestinos, ello incluye enfrentar a los terroristas y dismantelar su infraestructura.

En segundo lugar, los palestinos necesitan estructurar su economía y sus instituciones políticas y de seguridad con la ayuda de Israel y de la comunidad internacional. Tony Blair, representante del Cuarteto, está logrando avances importantes con relación a la reforma económica palestina y el establecimiento de instituciones, y ha establecido buenas relaciones de trabajo con el Primer Ministro Fayyad y el Ministro de Defensa de Israel Barak.

La tercera vía es la internacional. La comunidad internacional ha demostrado, tanto en París como en Anápolis, que apoya plenamente este esfuerzo. Los Estados Unidos aprecian la Iniciativa de Paz Árabe y creen que los Estados Árabes que están comprometidos con la paz regional deberían extender la mano a Israel.

Finalmente, las negociaciones bilaterales de las partes son esenciales para establecer un acuerdo de paz

que ponga fin a la ocupación que empezó en 1967. La única forma de alcanzar una paz duradera es si ambas partes se reúnen para tomar opciones difíciles y las ejecutan, a fin de generar la confianza. Los Estados Unidos creen que el Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert tomarán esas opciones, porque ambos valorizan la importancia de la democracia para generar condiciones de seguridad y estabilidad. Tenemos la esperanza de que sus equipos negocien con seriedad y aborden todas las difíciles cuestiones esenciales entre ellos.

Es importante mantener el impulso para la visión de los dos Estados que se generó en Anápolis, en noviembre, y se reforzó en la conferencia de París, en diciembre. Seguimos comprometidos con la creación del Estado palestino. Un Estado palestino mejorará la estabilidad en el Oriente Medio y contribuirá a la seguridad del pueblo de Israel. Y, como dijo el Presidente Bush, el establecimiento del Estado palestino se debió lograr hace mucho tiempo. El pueblo palestino lo merece.

Sabemos que los miembros del Consejo comparten esta visión y esperamos su apoyo al seguir adelante con nuestros trabajos por lograr un futuro mejor para los palestinos, los israelíes y todos los pueblos del Oriente Medio.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): La delegación de China acoge con beneplácito la convocatoria de esta sesión de emergencia del Consejo de Seguridad a petición de la Liga de los Estados Árabes. También quiero dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, por su exposición informativa.

Lamentamos ver que, apenas cuando Palestina e Israel empezaban las negociaciones sobre la cuestión central del estatuto político final, la situación humanitaria y de seguridad en Palestina, particularmente en la Franja de Gaza, se ha seguido deteriorando. El enfrentamiento y el conflicto entre el ejército israelí y elementos palestinos armados han provocado una gran cantidad de bajas en ambas partes, incluidos muchos civiles inocentes. El bloqueo total de Gaza que Israel ha llevado a cabo desde el viernes pasado ha generado la falta de alimento, agua potable, combustible, electricidad y otros productos necesarios para la vida diaria, haciendo la situación humanitaria de Gaza aún más grave.

A China le preocupa profundamente esta situación. Los sufrimientos actuales de los 1,5 millones de residentes de Gaza son inaceptables. La comunidad internacional debe tomar medidas inmediatas para prevenir el deterioro aún mayor de la situación. Como primera medida para aligerar la crisis humanitaria, instamos a Israel a cesar de inmediato todas sus operaciones militares en Gaza, a levantar el bloqueo y a abrir todos los puntos de cruce, de manera de facilitar el traslado de suministros humanitarios a Gaza. Además, la comunidad internacional también debe proporcionar nueva asistencia humanitaria a Palestina.

Garantizar que se satisfacen las necesidades humanitarias esenciales de todos los palestinos, de manera que puedan vivir libres del temor y de las privaciones y con dignidad es, por un lado, el propósito final de la paz, y por otro, el medio fundamental para lograrla. Mientras que la comunidad internacional tiene grandes expectativas con relación al proceso que se inició con la Conferencia de Anápolis, los palestinos en Gaza ven más sufrimientos en sus vidas cotidianas y no los dividendos de la paz. ¿Cómo podemos esperar que ellos tengan confianza en el proceso de paz y lo apoyen?

Entendemos las preocupaciones de seguridad de Israel y nos oponemos a cualquier ataque que se dirija contra los civiles israelíes inocentes. No obstante, la historia ha demostrado una vez más que responder a la violencia con violencia e imponer un castigo colectivo no brindarán ni seguridad para nadie ni contribuirán a la solución de los problemas; solamente pueden agravar el enfrentamiento y la desconfianza entre las dos partes, lo que a su vez traerá mayor sufrimiento para ambos pueblos. De continuar el conflicto armado entre las dos partes, las perspectivas de Israel y Palestina, en su condición de dos Estados independientes que vivan en paz, se harán cada vez más remotas.

En esta coyuntura, el esfuerzo por alcanzar la paz en el Oriente Medio encara tanto oportunidades nuevas como desafíos complejos. Para asegurar que el 2008 se convierta en año de esperanza tanto para el pueblo palestino como para el pueblo israelí, son necesarios los esfuerzos de todas las partes para superar las dificultades y los obstáculos que se encuentran en el camino hacia la paz. La crisis actual de Gaza se ha convertido en un desafío real; dependiendo de si se le maneja y resuelve apropiadamente tendrá

consecuencias importantes para las perspectivas de las conversaciones de paz entre Palestina e Israel.

Con ese fin, la comunidad internacional debe intensificar sus esfuerzos diplomáticos y asegurar que las disposiciones del derecho humanitario internacional se apliquen en el Oriente Medio, incluidos los Convenios de Ginebra de 1949. Se debe exhortar tanto a los palestinos como a los israelíes a actuar con moderación y a abstenerse de cualquier acción que pueda conducir a un empeoramiento de la situación. Mientras tanto, se deben tomar medidas paralelas para lograr la estabilidad en la Franja de Gaza y encontrar una solución de largo plazo que mejore la situación humanitaria en el terreno.

Una vez más, instamos a las partes interesadas a actuar a favor de los intereses generales del proceso de paz en el Oriente Medio y a tomar medidas para resolver la crisis. También los exhortamos a rechazar cualquier interferencia, forjar consenso interno y hacer avanzar el proceso de negociaciones. La comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, debe estar dispuesta en todo momento a proporcionar cualquier clase de ayuda que sea útil.

Sr. Verbeke (Bélgica) (*habla en francés*): Ante todo, y al igual que otros, desearía dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Lynn Pascoe, por su exposición informativa. Mi delegación se adhiere a la declaración que formulará Eslovenia en nombre de la Unión Europea.

La situación en la Franja de Gaza y en el sur de Israel es inseparable de la situación de Israel y Palestina en su totalidad y, como es claro, no podemos mantenernos indiferentes. Al igual que la Unión Europea, en muchas ocasiones, Bélgica ha expresado su preocupación por la explosión de violencia que ocurrió en los últimos días. Bélgica condena los reiterados lanzamientos de cohetes desde Gaza hacia Israel. Reconocemos el derecho de Israel a velar por su seguridad y la de sus ciudadanos, sin embargo, Bélgica considera que toda respuesta por parte de Israel debe respetar los principios de la proporcionalidad y la distinción que residen en el seno del derecho humanitario. Bélgica deplora el número excesivamente elevado de civiles de ambas partes que han sido víctimas de una violencia descontrolada y formula un llamamiento a las dos partes para que procedan con la máxima moderación.

La situación humanitaria de la población palestina en la Franja de Gaza es muy grave y es consecuencia directa de la intensificación de la violencia. Sin embargo, no sería honesto imputar la responsabilidad de esa situación a una parte solamente. El lanzamiento de cohetes contra civiles israelíes debe ser condenado sin reserva alguna, pero ello no justifica de ninguna manera el bloqueo de la Franja de Gaza, que mantiene como rehén a toda una población civil, en especial cuando ésta ya se encuentra en una crisis humanitaria y de salud.

Proteger a los civiles y proporcionarles asistencia es una obligación que incumbe a todos los miembros de la comunidad internacional. Por consiguiente, formulamos un llamamiento a que Israel levante completamente las medidas restrictivas que ha impuesto a fin de que el suministro de medicamentos, alimentos y combustible pueda reanudarse normalmente y de que el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), otros organismos de las Naciones Unidas y otros agentes humanitarios puedan continuar su labor.

Como acabo de decir, la violencia en la Franja de Gaza y alrededor de ella forma parte del conflicto entre israelíes y palestinos, el cual es una de nuestras principales preocupaciones diplomáticas. El proceso de paz acaba de reanudarse en Anápolis y con él se pretende instaurar un Estado palestino independiente, soberano y viable, que coexista junto al Estado de Israel, dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas. Las partes en el conflicto, tanto israelíes como palestinos, se han comprometido con este proceso, al igual que los países árabes. Nuestro deber en este momento, en forma individual y como miembros responsables de la comunidad internacional, es hacer todo lo posible para preservar la integridad de este proceso y, al hacerlo, salvaguardar las esperanzas que se han suscitado en las poblaciones israelí y palestina, que tanto han sufrido durante demasiado tiempo debido a un estancamiento que tiene ya demasiados decenios. Estas esperanzas de paz no pueden verse amenazadas por un recrudecimiento descontrolado de la violencia.

Los acontecimientos preocupantes de los últimos días nos han colocado ante una situación demasiado habitual para nosotros en lo que respecta al proceso de paz del Oriente Medio. Dos meses después de la reunión de Anápolis y un mes después de la

conferencia de París, mi delegación sencillamente se niega a creer, que la dicotomía que ha surgido entre el proceso diplomático y la situación sobre el terreno pueda poner en peligro las esperanzas surgidas legítimamente de los compromisos conjuntos asumidos por las partes y la comunidad internacional.

La atención urgente que exige la situación imperante en la Franja de Gaza y en el sur de Israel no debe hacernos olvidar las manifestaciones concretas del compromiso actual del Presidente Abbas y del Primer Ministro Olmert. Aparte de sus reuniones periódicas y de las negociaciones de los expertos, nos complace que la semana pasada comenzara un diálogo entre la Ministra Livni y el principal negociador Ahmed Korei sobre las cuestiones fundamentales del estatuto final.

Ha llegado el momento de que se cumplan efectivamente los compromisos contraídos, comenzando por la hoja de ruta, tanto por la parte palestina, en lo que respecta a la seguridad, como por la parte israelí, lo que significa, en particular, una cesación total de las actividades de asentamiento, incluso en Jerusalén oriental. Más que nunca, la comunidad internacional debe mirar hacia el futuro y comprometerse decididamente junto con las partes. Este enfoque es el camino que Bélgica ha comenzado a recorrer junto con sus asociados europeos y con los miembros del Cuarteto. A la luz de la Iniciativa de Paz Árabe y del apoyo al proceso de paz expresado en Anápolis, confiamos en que los países árabes procederán de la misma manera.

Sr. Le Luang Minh (Viet Nam) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: La convocación de esta sesión de emergencia del Consejo de Seguridad es necesaria y oportuna para responder a la urgente situación humanitaria que predomina en la Franja de Gaza ocupada. Le agradezco los esfuerzos que ha realizado en su calidad de Presidente del Consejo para que se celebre esta sesión. Doy las gracias al Secretario General Adjunto Lynn Pascoe por su exposición informativa, así como a los representantes de Palestina y de Israel por sus opiniones sobre el tema.

Como esta sesión se ha convocado en respuesta a la situación humanitaria de emergencia que prevalece en la Franja de Gaza, limitaré mi declaración a esta cuestión particular. Nos adherimos a la declaración que formulará el representante de Cuba en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

La situación humanitaria que predomina en la Franja de Gaza ocupada, cuestión que durante mucho tiempo ha preocupado profundamente a la comunidad internacional, a las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad, se ha agravado desde el recrudecimiento reciente de la campaña militar que ha llevado a cabo Israel, la Potencia ocupante, contra la población civil palestina que vive allí. Ha causado la pérdida de la vida a docenas de personas inocentes, entre ellas mujeres y niños, y provocado heridas a muchas otras docenas de personas.

Las medidas adoptadas por Israel en los últimos días, como la intensificación de los cierres del territorio palestino ocupado mediante la clausura de todos los cruces fronterizos, han impedido el suministro de productos alimenticios, han reducido constantemente el abastecimiento de combustible e incluso han suspendido totalmente el suministro de combustible para la principal central eléctrica de Gaza, lo cual ha agravado en forma notable la situación humanitaria de la Franja de Gaza ocupada. Como ha informado el representante de Palestina, esas medidas de castigo colectivo ya están afectando a las personas en el terreno, quienes tienen que vivir en la oscuridad, sin energía, debido a la suspensión del abastecimiento de combustible y electricidad. Lo que es más grave aún, la interrupción del funcionamiento de los generadores de los hospitales como consecuencia de esta suspensión del abastecimiento de combustible está perjudicando la vida de los pacientes y creando la posibilidad de que se produzcan repercusiones negativas en la salud de la población civil.

Los Estados Miembros siempre han insistido en que toda solución para las cuestiones entre israelíes y palestinos debe estar basada no sólo en la garantía del derecho del pueblo palestino a establecer un Estado independiente propio, sino también en la garantía de que existan condiciones de seguridad para Israel, Estado con el que Viet Nam ha establecido y mantiene relaciones normales. No obstante, consideramos que los actos que han llevado a cabo las autoridades de Israel contra civiles palestinos, al igual que cualquier acto que literalmente se comete contra civiles inocentes de un país, es injustificable, incluso cuando se lleva a cabo en nombre de la seguridad o bajo cualquier otro pretexto. Esos actos, que son transgresiones del derecho internacional, incluso de los derechos humanos internacionales y del derecho internacional humanitario, no sólo causan grandes sufrimientos a la

población en el terreno, sino que también socavan el proceso de paz del Oriente Medio, que había ganado nuevo impulso tras la Iniciativa de Paz Árabe y las conferencias de Anápolis y de París.

Viet Nam se suma a otros países para solicitar a Israel que responda al llamamiento formulado por el Secretario General y la comunidad internacional para que de inmediato ponga fin a esas medidas, abra los cruces fronterizos, restablezca el abastecimiento normal de combustible, el suministro de medicamentos y alimentos y garantice el acceso irrestricto a la asistencia humanitaria al pueblo palestino en la Franja de Gaza ocupada, a fin de aliviar así los sufrimientos de la población civil palestina que vive en esa zona, que son de una magnitud sin precedentes, y de ayudar a encaminar nuevamente el proceso de paz del Oriente Medio.

Formulamos un llamamiento a la comunidad internacional, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales para que presten al pueblo palestino que se encuentra en la Franja de Gaza ocupada la asistencia humanitaria y de emergencia necesaria a fin de que supere esta crisis humanitaria. Por su parte, Viet Nam está dispuesto, como siempre, a contribuir con los esfuerzos colectivos que lleve a cabo la comunidad internacional en este sentido. Respalamos y nos adherimos a las medidas oportunas que adopte el Consejo mediante la emisión de una declaración de la Presidencia sobre la cuestión. Esperamos con interés trabajar de manera constructiva con otros miembros del Consejo con miras a aprobar esa declaración sobre la base de un proyecto de texto que se ha distribuido.

El Presidente (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la Jamahiriya Árabe Libia.

Ante todo, quisiera dar las gracias al Sr. Pascoe por la exposición informativa que formuló ante el Consejo esta mañana.

Como el Observador Permanente de Palestina ha dicho, desde la finalización de la Conferencia de Anápolis, hace unas pocas semanas, las autoridades de ocupación israelíes han intensificado su agresión contra el pueblo palestino en los territorios palestinos ocupados desde 1967. En la Franja de Gaza y en la Ribera Occidental, Israel asesina, intimida, aterroriza y causa hambruna. ¿Cuál es el propósito de ese recrudecimiento que ocurre directamente después de la

Conferencia de Anápolis? Para encontrar la respuesta a esa pregunta no se requiere mucha inteligencia o demasiada reflexión. Lamentablemente, no hay nada nuevo en lo que respecta a las medidas que adopta Israel, incluso el hecho de hacer caso omiso del derecho internacional, en particular del Cuarto Convenio de Ginebra relativo a la protección de los civiles en tiempos de guerra, y de imponer castigos colectivos. Considero que todos estaríamos de acuerdo en que la conducta de Israel es coherente. Sin embargo, nuestra memoria algunas veces es muy selectiva.

Resulta impensable que una Potencia ocupante pueda privar a 1,5 millones de personas que viven en una franja de tierra angosta de la libertad de circulación, incluso impedirles el acceso a todas las fuentes que puedan satisfacer sus necesidades básicas: alimentos, medicamentos y combustibles, incluso al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), el cual no ha podido suministrar su asistencia.

Mientras tanto, Israel continúa sus ataques militares con las armas más modernas y mortíferas. Las víctimas principales de esos ataques son civiles, entre ellas hay mujeres, niños y ancianos. En verdad, es lamentable que esta mañana el representante de Israel haya tenido la intención de insinuar que Israel estaba castigando a los palestinos porque ellos eligieron un movimiento palestino en particular y no otro.

Empiezo a preguntarme cómo describir esta situación. ¿Cómo podemos categorizar el hecho de que se impida el acceso a 1,5 millones de personas a los alimentos, los medicamentos, los combustibles, la circulación y a otras necesidades? Los miembros pueden ver con sus ojos lo que sucede en los territorios ocupados desde 1967, y han escuchado las declaraciones de los funcionarios que están en el terreno, como el Embajador Urbina nos lo ha recordado. La Comisionada General del OOPS, Sra. Karen Koning AbuZayd, ha dicho que están muy preocupados y sienten un gran temor por lo que está sucediendo en el terreno. La Comisionada General también ha dicho que más de 600.000 palestinos que viven en la ciudad de Gaza ahora viven en una oscuridad completa. Se han cerrado las panaderías y los generadores de los hospitales no funcionan. El Sr. Pascoe también nos confirmó eso esta mañana. Este llamamiento desesperado se formuló para recordar que Gaza no puede vivir solamente con los alimentos que

suministran los convoyes; lo que se requiere es conservar la dignidad humana en Gaza. ¿Acaso esa dignidad del ser humano no significa nada para el Consejo de Seguridad?

Consideramos que esas prácticas que se llevan a cabo contra los civiles no pueden ser justificadas bajo ningún pretexto; tampoco pueden ser equiparadas con ningún otro acto. Debido a los cierres injustos, la situación humanitaria en Gaza se ha deteriorado hasta un nivel sin precedentes. Se asesina a civiles, incluso a niños, y los enfermos mueren debido a que la Potencia ocupante impide el acceso de pacientes y personal médico a los hospitales e impide el suministro de medicamentos. Algunas personas incluso mueren de hambre porque ya no pueden obtener alimentos. La población viven en la oscuridad. Gran parte de la Franja de Gaza está bajo aguas residuales, porque la estación de bombeo de aguas residuales no funciona debido a la falta de combustible que se produjo como consecuencia del cierre de todos los cruces en Gaza. Todo ello se debe al hecho de que la Potencia ocupante ha decidido denominar a Gaza como una “entidad hostil”. Eso no tiene precedentes. Nunca en la historia un ocupante ha formulado tal afirmación.

La situación humanitaria en la Franja de Gaza ocupada ha llegado a un punto en el que es necesario que, con toda urgencia, el Consejo de Seguridad cumpla con su deber. No debemos olvidar lo que sucedió en el pasado en otros lugares cuando el Consejo no actuó oportunamente. ¿Debo recordar lo que sucedió? El Consejo de Seguridad debe asumir la responsabilidad que se le asigna en la Carta. El Consejo debe adoptar medidas urgentes para proteger a la población civil en Gaza de las intenciones genocidas de la Potencia ocupante. Siento no poder encontrar otra palabra para describir lo que está sucediendo allí. El Consejo de Seguridad debe adoptar medidas urgentes para levantar cuanto antes el bloqueo de Gaza, antes de que sea demasiado tarde.

¿Acaso los miembros del Consejo no han escuchado una vez más el llamamiento del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), que nos advierte que, de mantenerse esta situación, dentro de dos días pudiera verse obligado a detener la entrega de suministros de los que dependen totalmente 900.000 palestinos? Incluso por razones morales el Consejo no debe permitir que los israelíes hagan lo que les place, abriendo y cerrando los cruces

fronterizos cada vez que se les antoja, para dejar pasar un convoy con combustible hoy y ninguno mañana. El Consejo debe obligar a la Potencia ocupante a respetar el derecho internacional y poner fin a la política de sitio y cierres.

Permítaseme recordar al Consejo que tenemos ante nosotros un proyecto de declaración de la Presidencia que se centra en los aspectos humanitarios de la situación como respuesta a las preocupaciones expresadas ayer por los miembros durante las consultas. Espero que reciba suficiente apoyo.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el representante de Arabia Saudita.

Sr. Sallam (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Para mí es un placer hacerle llegar a usted y a su país hermano, en nombre del Grupo de Estados Árabes, nuestras más sinceras felicitaciones por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el presente mes. Estamos completamente convencidos de que usted sabrá conducir nuestra labor en el Consejo con gran habilidad y sabiduría. También felicitamos a su predecesor, el Representante Permanente de Italia, por haber dirigido la labor del Consejo de manera sabia y destacada. En nombre del Grupo de Estados Árabes, felicito a los nuevos miembros del Consejo de Seguridad, a quienes deseo el mayor de los éxitos en sus esfuerzos. Sr. Presidente: El Grupo de Estados Árabes también le agradece la rapidez con que respondió a nuestra solicitud de convocar una sesión de emergencia del Consejo de Seguridad para examinar la evolución más reciente de la situación en la Franja de Gaza y la Ribera Occidental.

En estos momentos, a pesar de todos los esfuerzos realizados para restablecer la paz, los civiles palestinos de la Franja de Gaza y la Ribera Occidental son víctimas de los crímenes de guerra de Israel, la Potencia ocupante, que sigue cometiendo crímenes contra los palestinos y violando de manera flagrante sus derechos humanos. En este sentido, deseo decir que, a pesar de todos los esfuerzos realizados, en los últimos 10 días la Potencia ocupante ha asesinado por lo menos a 40 palestinos, incluidos siete niños. En la más reciente intensificación de sus operaciones, el 15 de enero de 2008 las fuerzas de ocupación israelíes emprendieron un ataque a gran escala contra barrios

residenciales en Gaza, particularmente contra los distritos Zeitoun y Sajaayin. Las fuerzas de ocupación invadieron la zona con vehículos blindados, tanques y topadoras, que contaron con el apoyo de aviones y helicópteros militares.

Es necesario que la Potencia ocupante se esfuerce por calmar la situación y por aplicar medidas de fomento de la confianza que contribuyan a la reanudación de las negociaciones entre palestinos e israelíes. Sin embargo, lejos de ello, sus actos de agresión ilícitos envenenan el ambiente, socavan los esfuerzos de paz y reactivan el ciclo de violencia que durante tanto tiempo han tenido que sufrir nuestros pueblos. La agresión que está teniendo lugar en estos momentos en Gaza pone en tela de juicio la seriedad de las negociaciones palestino-israelíes iniciadas en la Conferencia de Annapolis. El objetivo final de esas negociaciones es poner fin a la ocupación y lograr la devolución de los territorios palestinos. Como dije, las dudas que ahora existen respecto de las negociaciones son resultado de los recientes acontecimientos acaecidos en Gaza.

Hacemos un llamamiento para que se ponga fin de inmediato a la agresión israelí contra la Franja de Gaza y la Ribera Occidental, así como para que se levante el sitio impuesto a los territorios palestinos. También exhortamos a que se vuelvan a abrir los cruces fronterizos para facilitar el acceso de la asistencia humanitaria internacional de emergencia a las zonas afectadas, acceso que en estos momentos las fuerzas de ocupación se empeñan en impedir. La suspensión del suministro de electricidad y gas ha desencadenado una tragedia humanitaria y ha empeorado la vida diaria hasta el punto de que incluso los hospitales, las clínicas y los centros de distribución de asistencia humanitaria no pueden suministrar el socorro médico esencial.

Todo ello se debe a que el Gobierno de Israel considera la Franja de Gaza como una "entidad hostil". El Gobierno de Israel no reconoce las leyes y normas internacionales que califican de ilícitas e ilegítimas sus acciones. En esta sesión de emergencia los Estados Árabes instan al Consejo de Seguridad a asumir su responsabilidad jurídica, política y humanitaria de poner fin a los actos de agresión que vulneran abiertamente los derechos humanos y que van en contra de las expectativas y posturas de los países que patrocinan el proceso de paz. Hacemos un llamamiento a favor de una investigación internacional de los

crímenes de agresión israelíes en la Franja de Gaza para poner fin a esos crímenes, que contravienen la legitimidad internacional, así como las leyes y normas del derecho internacional humanitario. También instamos al Cuarteto a adoptar de inmediato medidas que estén a la altura de sus responsabilidades respecto de lo que está ocurriendo en la Franja de Gaza y la Ribera Occidental.

La comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para lograr una paz justa y amplia sobre la base de acuerdos de legitimidad internacional, a saber, las resoluciones 242 (1967), 338 (1973), 425 (1978) y 1397 (2007); el principio de territorio por paz; la Iniciativa de Paz Árabe y el mandato de Madrid. Las partes deben cumplir todas sus obligaciones, que se definen en la hoja de ruta que hizo suya el Consejo de

Seguridad en la resolución 1515 (2004), con miras a poner fin a la ocupación de los territorios palestinos y otros territorios árabes ocupados por Israel desde 1967, así como a establecer un Estado palestino independiente, soberano y viable, con Jerusalén oriental como su capital. También deben abordar de manera justa la situación de los refugiados palestinos de conformidad con la resolución 194 (III) de la Asamblea General, con miras a lograr una paz justa, duradera y amplia entre todos los pueblos y todos los Estados del Oriente Medio.

El Presidente (*habla en árabe*): Aún quedan varios oradores en mi lista para esta sesión. Con la anuencia de los miembros del Consejo, suspenderé la sesión hasta las 15.00 horas.

Se suspende la sesión a las 13.10 horas.